

MONOGRÁFIC ONCE/AÑO10/DIC2024

ACTAS
**ARQUEO
RURALES**
II JORNADAS SOBRE
ARQUEOLOGÍA Y
COMUNIDAD RURAL

ESPECIAL
**EDUCACIÓN
PATRIMONIAL**

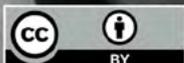


LA DES
COMM
UNAL

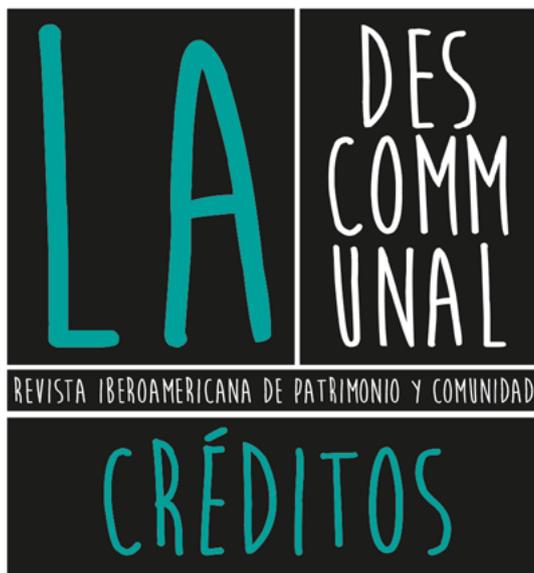
REVISTA IBEROAMERICANA DE PATRIMONIO Y COMUNIDAD

ISSN 2444-0205

 science
commons



LAUNDERGROUND COLECTIVA



EQUIPO
EDITORIAL

SabahWalid_correcciones+maquetación
JuanjoPulido_diseño+comunicación

EDITA

La DESCOMMUNAL

ISSN: 2444-0205

San Salvador, 10 6ª
06800 Mérida (Badajoz)

ESPAÑA

www.ladescommunal.org
info@ladescommunal.org

Diciembre de 2024



La DESCOMMUNAL, Revista Iberoamericana de Patrimonio y Comunidad es una publicación independiente, promovida por mentes inquietas y comprometidas con un patrimonio, un territorio y una comunidad.

Se permite cualquier explotación de la obra, incluyendo una finalidad comercial, así como la creación de obras derivadas, la distribución de las cuales también está permitida sin ninguna restricción. Es decir, todos los artículos están a tu disposición para leerlos, compartirlos y utilizarlos en tus publicaciones y proyectos, pero acuérdate de mencionar su origen y sus autores. Gracias!!

ES UNA
PUBLICACIÓN DE

LAUNDERGROUND COLECTIVA
www.laundergroundcolectiva.org



ÍNDICE

LA DES
COMM
UNAL

REVISTA IBEROAMERICANA DE PATRIMONIO Y COMUNIDAD

ACTAS
ARQUEO
RURALES

II JORNADAS SOBRE
ARQUEOLOGÍA Y
COMUNIDAD RURAL

ESPECIAL
EDUCACIÓN
PATRIMONIAL

EDITORIAL

Juanjo Pulido/Director de ARQUEO RURALES_ **EXTREMADURA**_pp01-02

SESIÓN 1

PROCESOS DE GENERACIÓN DE
CONOCIMIENTO Y EDUCACIÓN
PATRIMONIAL DESDE ÁMBITOS
COMUNITARIOS

01_Da divulgação à educação patrimonial. Breves reflexões sobre o passado, o presente e o futuro do Projeto Outeiro do Circo (Beja, Alentejo, Portugal). Eduardo Porfírio y Miguel Serra_Centro de Estudos de Arqueologia, Artes e Ciências do Património da Universidade de Coimbra_ **PORTUGAL**_pp03-21

02_AR.GU.I.A. PROIKETUA: Arqueología de comunidad y socializada. El inicio de un camino. Teresa Campos-López, Naiara Vicent, Maite Iris García, Josu Narbarte, Iratxe Gillate_Universidad del País Vasco (UPV/EHU)_ **PAÍS VASCO**_pp22-31

03_Tejada la Vieja, del desconocimiento a seña de identidad local. Miguel Ángel Acosta Delgado, José Manuel Franco Castro y Sandra Algaba El Khadraoui_ Asociación Cultural Scatiana_ **ANDALUCÍA**_pp32-45

04_ConCiencia Histórica, la arqueología agraria y la educación patrimonial como herramientas para el desarrollo del medio rural en Asturias. Paloma Sánchez-Broch, Pablo López Gómez, José Alberto Delgado Arcos, Santiago Rodríguez-Pérez y Margarita Fernández Mier_Universidad de Oviedo_ **ASTURIAS**_pp46-55

05_Recursos educativos del Instituto Geográfico Nacional. La Didáctica aplicada a las Ciencias de la Tierra. Ángel M^a Marra Recuero_ Instituto Geográfico Nacional_ **EXTREMADURA**_pp56-61

06_El río del recuerdo. La comunidad sumergida del Embalse de Sierra Boyera (Belmez, Córdoba). Araceli Cristo Roperero, Pablo González Zambrano y Javier Martínez Jiménez_ Universidad de Granada_ **ANDALUCÍA**_pp62-74

Es posible que no tuvieras conocimiento de este encuentro, porque su primera edición se desarrolló en verano de 2020, en plena pandemia y con la imposibilidad de abrirlo a la participación de todo el mundo. Este impasse nos ha permitido ir estableciendo determinados cimientos para reflexionar sobre la incorporación de las comunidades en los procesos de creación de conocimiento patrimonial, entendiendo el Patrimonio Cultural como parte de los bienes comunes, tangibles, intangibles y relacionales, que forman parte de la economía del conocimiento comunitario, y que deben o pueden ser gestionados dentro de los parámetros de la economía del don y la participación interesada.

En las jornadas de 2020 pudimos trabajar sobre distintos aspectos de la relación patrimonio-comunidad a través de procesos comunitarios, educativos y sociales, presentando y testando distintas herramientas y metodologías participativas con el fin de dar a conocer e involucrar a la ciudadanía de la sede de **ARQUEO RURALES**, en este caso Guareña [Badajoz], tanto en el evento como en todo el trabajo que estamos desarrollando desde **TARTESO en COMUNIDAD**, plataforma de Socialización, Educación Patrimonial y Ciencia Ciudadana de vinculada al proyecto científico del yacimiento arqueológico de Casas del Turuñuelo.

A partir de este año 2024, en cada edición de **ARQUEO RURALES**, intentaremos profundizar en un tema específico sobre todo lo que vincula a un proyecto arqueológico con el territorio y las personas que lo habitan, sin dejar de lado todas aquellas actividades y espacios de encuentro con la comunidad que se van creando a lo largo del año. En esta ocasión, el tema elegido fue el de la Educación Patrimonial.

En el **ARQUEO RURALES** de este año, quisimos poner sobre la mesa cómo se está trabajando desde la Educación Patrimonial, tanto desde los discursos tradicionales dominantes, como desde la incorporación de nuevos actores, sumando a las comunidades en espacios donde antes no estaban. Es ahí donde entran

conceptos como el Patrimonio Expandido, que nace desde nuestro acercamiento a la Escuela Expandida, convirtiendo la creación de conocimiento patrimonial en un acto colaborativo y compartido que agrega otras formas de gestión educativa para incorporar a diferentes comunidades de aprendizaje.

Este año **ARQUEO RURALES** se ha centrado en la visibilización de herramientas y metodologías que nos permitieran generar comunidades de aprendizaje y trabajar en torno a procesos de ciencia ciudadana. Así, nos acercamos a la Educación Patrimonial desde lo político y lo crítico, y no como estrategia para captar nuevos públicos, entendiendo la educación como derecho y no como privilegio.

En esta edición de **ARQUEO RURALES** se han presentado prácticas educativas “no convencionales”, convirtiendo a estas jornadas en un marco en el que abrir puertas y ventanas, airear las aulas y poner en valor prácticas educativas que generalmente, se sitúan en los márgenes. Así, desde la perspectiva de que la educación sucede en cualquier momento y en cualquier lugar, y con cualquier colectivo social, hemos apostado por abordar esta práctica desde la acción-participación, integrando la investigación desde el hacer; una práctica que nos reafirme como comunidad crítica, comprometida y libre de compartir un código abierto que facilite la réplica de procesos y herramientas; y que permita “enfrentarnos” a las prácticas hegemónicas que estipulan ¿qué es? y ¿cómo se gestiona? el Patrimonio Cultural, o en este caso, ¿qué se enseña?, ¿cómo se enseña?, ¿quién enseña? y ¿a quién se enseña? el Patrimonio Cultural.

Desde nuestra voluntad del “querer aprender/querer enseñar”, como miembros de una comunidad, consideramos que es necesario establecer una serie de líneas de actuación que engloben todas las necesidades, todas las herramientas, todos los actores y todas las variantes que dificulten o enriquezcan los distintos procesos de aprendizaje o de generación de conocimiento desde múltiples puntos de vista.

Para reflexionar sobre todo esto, nos juntamos entre el 22 y el 25 de mayo en Guareña [Badajoz], en la segunda edición de **ARQUEO RURALES**, donde, además de otras actividades, como la presentación de los trabajos de investigación desarrollados por el alumnado de 4ª de la ESO del **IES Eugenio Frutos** a través del proyecto educativo **TarsisScience**, se desarrollaron dos sesiones de ponencias y comunicaciones [algunas de ellas recogidas en las presentes actas], divididas en dos bloques temáticos. Por una parte, una titulada **Divulgación y didáctica del patrimonio desde los espacios académicos y los centros de investigación**, y una segunda, en la que trabajamos reflexiones y proyectos en torno a procesos de generación de conocimiento y educación patrimonial desde ámbitos comunitarios. Todo ello, en un ambiente participativo, comprometido y festivo, y con una gran dosis de cuidados y cariño por parte de la comunidad de Guareña vinculada al proyecto **TARTESO en COMUNIDAD**, que nos viene acompañando ya desde hace cinco años. Y por muchos más.

Gracias a todos, y nos vemos en el próximo.

.....

Tanto **TARTESO en COMUNIDAD** como **ARQUEO RURALES** están coordinados desde **La UNDERGROUND Colectiva** y el proyecto **Construyendo Tarteso** como parte de la **Comunidad SOPA**, con la colaboración de la **FECYT - Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades**, el **Instituto de Arqueología, Mérida (CSIC-Junta de Extremadura)** y el **Ayuntamiento de Guareña**.

Os dejamos con el tradicional tema musical de **La DESCOMMUNAL**. En esta ocasión: **Bajo los escombros** [se reescribieron las historias que no se han contado]

<https://www.youtube.com/watch?v=COgKs7YcRQE>





SESIÓN 1 PROCESOS DE GENERACIÓN DE CONOCIMIENTO
Y EDUCACIÓN PATRIMONIAL DESDE ÁMBITOS COMUNITARIOS

Da divulgação à Educação Patrimonial.
Breves reflexões sobre o passado, o presente e o
futuro do Projeto Outeiro do Circo
(Beja, Alentejo, Portugal)

Eduardo Porfírio & Miguel Serra_Centro de Estudos
de Arqueologia, Artes e Ciências do Património.
Universidade de Coimbra/PORTUGAL

eduardoporfirio@sapo.pt

miguel.antonio.serra@gmail.com

resumo

O povoado da Idade do Bronze Final do Outeiro do Circo ocupa uma elevação alongada rodeada pela peneplanície alentejana. Esta região possui excelentes potencialidades naturais para a agricultura e para a criação de gado, situando-se também nas proximidades da Faixa Piritosa ibérica. Estes recursos naturais garantiram à região uma ocupação demográfica variada e duradoura desde a pré-história até praticamente à atualidade. Nos meados do século XX inicia-se um movimento de despovoamento que é apenas o corolário do desinteresse das entidades políticas e económicas pela região. Foi neste contexto que se desenvolveu a partir de 2008 o Projeto Outeiro do Circo que para além do estudo arqueológico deste povoado, pretendia criar pontes com as comunidades locais através da realização de atividades de divulgação do património arqueológico. Esta vertente evoluiu até configurar um programa de educação patrimonial que mais recentemente tem explorado, a nível didático, o estudo dos espólios arqueológicos.

#Idade do Bronze Final #Educação patrimonial #Arqueologia Pública
#Arqueologia e Comunidades #Divulgação da arqueologia

introdução

O projeto arqueológico do Outeiro do Circo (doravante referido por PAOC) surgiu oficialmente no ano de 2008 tendo como principais objetivos estudar e dar a conhecer este importante povoado da Idade do Bronze Final do sudoeste peninsular, situado no concelho de Beja, em pleno Baixo Alentejo. O sítio arqueológico ocupa as áreas mais elevadas de uma colina de forma alongada que se encontra rodeada pela peneplanície alentejana, uma grande extensão de terras aplanadas situada entre as bacias dos rios Sado e Guadiana e as elevações da Serra Algarvia e de Mendro/Portel. Este contexto geomorfológico é particularmente favorável às práticas agropecuárias, o que em conjunto com a disponibilidade de água à superfície e a proximidade aos recursos minerais da Faixa Piritosa Ibérica garantiram à região uma ocupação demográfica relativamente variada e duradoura, como o comprovam os numerosos sítios arqueológicos atribuídos à pré e à proto-história, assim como a outros períodos históricos situados entre a ocupação romana e a Época Moderna e Contemporânea.

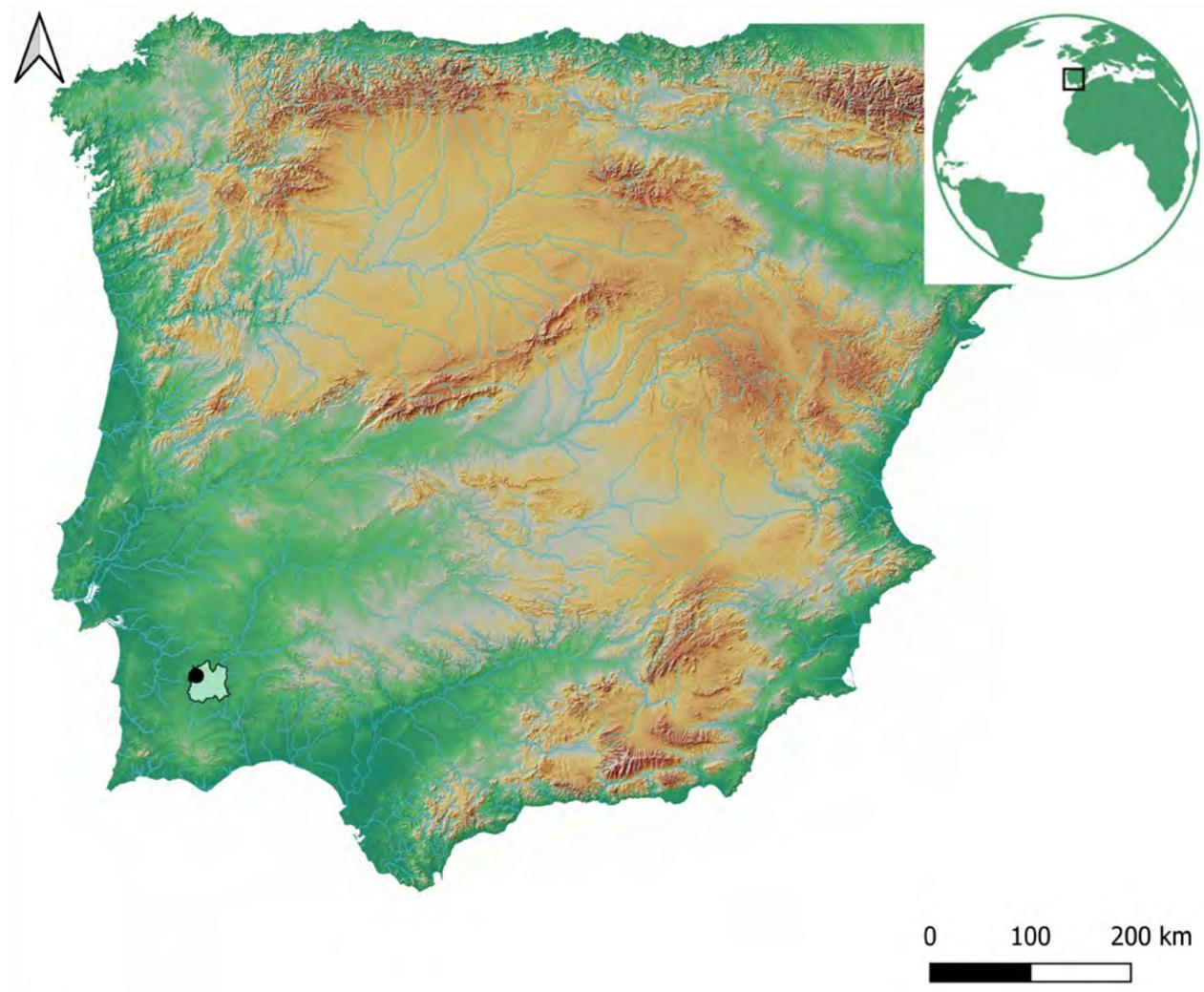


Figura 1. Localização do Outeiro do Circo (ponto) e do concelho de Beja no mapa da Península Ibérica. Hipsometria e relevo sombreado da Península Ibérica ©Servicio de Cartografía de la Universidad Autónoma de Madrid.

Até 2021 concretizaram-se no Outeiro do Circo três projetos de investigação científica que consistiram principalmente na realização de escavações arqueológicas, mas também de prospeções, levantamentos de arte rupestre, geofísica, arqueologia experimental, interpretação de fotografias aéreas, entre outras atividades. Assim, desde 2008 o conhecimento sobre este sítio arqueológico aumentou consideravelmente, nomeadamente no que se refere à caracterização do seu sistema defensivo, cronologia absoluta, utensilagem lítica, produção cerâmica e metalúrgica. Também se avançou no conhecimento da base económica que assegurava a subsistência das comunidades que ocuparam o povoado, através da caracterização do território envolvente e do estudo aprofundado do espólio faunístico proveniente das intervenções arqueológicas realizadas entre 2008 e 2021. Para comprovar in loco esta situação e melhor avaliação do trabalho realizado sugere-se uma visita à página *academia.edu*¹ do PAOC, ou em alternativa à secção de bibliografia disponibilizada no blogue do projeto².

1. Consultável em
<https://independent.academia.edu/ProjectoOuteiroDoCirco>

2. Consultável em
<https://outeirodocirco.blogspot.com/p/bibliografia.html>

Em paralelo com os projetos de investigação, decorreram entre 2008 e 2021 várias atividades de sociabilização do património arqueológico e de divulgação da arqueologia que tiveram como ponto de partida os trabalhos de campo realizados no Outeiro do Circo, ao ritmo de uma campanha mensal por ano. Este programa passou - muito rapidamente, e por força das circunstâncias - de uma série de intenções teóricas e de ações isoladas para um conjunto de atividades práticas de divulgação do património arqueológico materializadas no terreno. Num segundo momento, após alguns períodos de reflexão e de avaliação das ações realizadas, complementados por um processo de formação que incluiu a participação em eventos científicos e a partilha de experiências com outros projetos nacionais e internacionais, concebeu-se um programa de educação patrimonial, cujos principais eixos de atuação passavam pela realização de atividades educativas em ambiente não formal, com a pretensão de transformar o sítio arqueológico e as suas materialidades num autêntico “território educativo”. A partir de 2022, iniciou-se uma nova etapa no programa de educação patrimonial centrada no estudo e publicação dos espólios arqueológicos e faunísticos recolhidos anteriormente, bem como na dinamização de um novo conjunto de atividades educativas e de divulgação pública que está presentemente em período de conclusão. Nesta fase deu-se relevo aos trabalhos de gabinete e de laboratório que, cada vez mais, contam com uma forte componente analítica, reflexo das transformações pelas quais a investigação arqueológica tem passado ultimamente. De facto, a arqueologia enquanto prática científica mudou bastante neste novo milénio e estas novas tendências acabam inevitavelmente por se refletir no modo como desenvolvemos a componente de educação patrimonial do projeto, fortemente alicerçada na investigação.

Neste trabalho abordaremos os aspetos principais das ações de divulgação e de educação patrimonial realizadas pelo PAOC entre 2008 e 2021, dando depois um destaque especial ao “*Projeto de Investigação e Divulgação Arqueológica*” que está atualmente em fase de execução, abordando o modo como foi estruturado, as atividades educativas planeadas, assim como as estratégias de comunicação e os recursos didáticos utilizados. Para fechar e na sequência de alguns pressupostos já apresentados anteriormente (SERRA, PORFÍRIO, no prelo; SILVA *et al.* 2023), pretendemos apresentar alguns desenvolvimentos futuros do projeto, tendo em vista a valorização do Outeiro do Circo enquanto recurso patrimonial, mantendo viva a sua memória e a sua referencialidade junto das comunidades locais e das gerações vindouras.

De 2008 a 2021, o passado do PAOC em revista: a longa sedimentação de um projeto de educação patrimonial enredado na(s) memória(s) de um sítio arqueológico

A partir de 2008 desenvolveu-se uma série de iniciativas para dar a conhecer a atividade do PAOC e divulgar a arqueologia enquanto prática cientificamente orientada. Pretendia-se recuperar a memória deste sítio arqueológico que praticamente desaparecera da vida quotidiana da comunidade, dado o seu afastamento em relação ao campo e às atividades agrícolas, em consequência da perda de importância da agricultura para a autossuficiência do país após o final da 2ª guerra mundial e da adesão à União Europeia em 1986 (ALMEIDA, 2020:5). Este processo que estilhaçaria a realidade rural tradicional conduziu ao despovoamento do campo e, consequentemente, ao envelhecimento da população nestas regiões que se tornaram conhecidas desde a década de 80 do século passado como territórios de baixa densidade, devido não só ao fraco peso demográfico, mas também ao baixo nível inter-relacional existente entre pessoas e instituições (MOTA, 2019:24).

Foi neste contexto de profunda transformação do mundo rural tradicional e ao ritmo da substituição das gerações que as antigas lendas e histórias relacionadas com este sítio arqueológico, referenciadas por escrito nos séculos XVIII e XIX, foram sendo esquecidas. Em certa medida, um fenómeno semelhante aconteceu também no campo da arqueologia, pois após um primeiro artigo em língua portuguesa (PARREIRA 1977), a referência bibliográfica mais importante sobre o Outeiro do Circo foi publicada em língua alemã numa revista científica internacional (PARREIRA e SOARES, 1980). Com o passar dos anos a memória deste povoado foi sobrevivendo apenas em curtas e esparsas menções na bibliografia especializada, que deixavam antever a importância arqueológica do local, mas que, no entanto, tardava em materializar-se no terreno, até porque nunca se concretizaram as tentativas de realizar escavações arqueológicas neste sítio.

Assim, numa fase bastante inicial esta vertente do projeto desenvolveu-se na sua quase totalidade em Mombeja, a aldeia mais próxima do Outeiro do Circo, cuja população mostrou-se extremamente curiosa relativamente à intervenção arqueológica, acolhendo a equipa de arqueologia e integrando-a nas dinâmicas e nas instituições locais (SERRA e PORFÍRIO, no prelo). Esta particularidade acabou por se inscrever no código genético do PAOC convertendo-se praticamente na sua imagem de marca, de tal modo que se tornou impossível falar do Outeiro do Circo sem referir Mombeja. Daí que num dos primeiros trabalhos sobre a temática se tenha definido o PAOC como "um projeto de arqueologia social" (PORFÍRIO e SERRA, 2012).

Este contexto social caracterizado por uma população adulta, relativamente envelhecida, marcou desde o princípio a nossa abordagem, privilegiando-se o contacto direto com a comunidade através da realização de visitas ao Outeiro do Circo e às escavações arqueológicas. Por outro lado, parte destas pessoas tinha ainda uma forte ligação à atividade agro-pastoril, conservando uma certa memória dos vestígios materiais do povoado e de outros sítios arqueológicos, o que foi determinante para a estruturação do programa de socialização do conhecimento do PAOC, ele próprio um povoado de clara vocação agro-pastoril. A narrativa concebida para caracterizar e divulgar o Outeiro do Circo foi construída a partir de conceitos da arqueologia da paisagem, nomeadamente aqueles que a concebem como um produto histórico resultante das relações da natureza com as sociedades humanas. Encarada como valor cultural tanto a paisagem, como os processos subjacentes à sua construção podem ser estudados e interpretados por várias ciências, entre as quais a arqueologia (PORFÍRIO e SERRA, 2012).



Figura 2. Elementos da população de Mombeja de visita às escavações do Outeiro do Circo.

A estratégia de comunicação explorou também as potencialidades didáticas da analogia arqueológica. Este expediente teórico facilita a apreensão de fenómenos novos através das experiências passadas, ou seja, permite ao sujeito obter ilações a partir da comparação entre duas ou mais entidades que partilham características estruturais relevantes (DIAS, 2014:205). A utilização da analogia conta com uma longa história ao nível da teoria da arqueologia, tendo sido acompanhada de um processo crítico bastante aprofundado que resultou na criação de critérios precisos e depurados para a sua utilização mais consciente (LYDON, 2019). Este recurso possibilita, por exemplo, “viajar no tempo” através da comparação de objetos do passado com os seus equivalentes atuais que muitas vezes mantêm ainda algumas similitudes morfo-tipológicas. Facilita igualmente a abordagem de outras temáticas, como por exemplo as condições sócio-económicas das comunidades que habitaram a região durante a Idade do Bronze.

Durante as atividades de divulgação e de educação patrimonial realizadas no sítio arqueológico, e que foram constituídas praticamente por visitas guiadas, o discurso foi sustentado através da apresentação de imagens, da manipulação de réplicas, mas também de alguns objetos arqueológicos e restos faunísticos considerados representativos da totalidade do espólio proveniente das escavações do Outeiro do Circo. Estes recursos didáticos constituem o designado “kit do visitante” e têm um papel fundamental em todo o processo, pois complementam a comunicação oral, despertam a problematização e o diálogo, tornando o público mais participativo. No total são já mais de 1000 os visitantes que passaram pelo Outeiro do Circo, um número interessante para um sítio com más condições de acesso, sem promoção institucional e sem estruturas arqueológicas valorizadas (SERRA e PORFÍRIO, no prelo).



Figura 3. Visitantes das escavações do Outeiro do Circo descobrem o “kit do visitante”, na sua primeira versão.

Apesar da relação umbilical do PAOC com Mombeja, a ligação com Beja e com um público mais vasto foi sendo dinamizada através da realização de conferências, exposições, caminhadas, notícias na comunicação social e nas redes sociais. Esta ligação intensificou-se especialmente durante o projeto de investigação que decorreu entre 2014-2017, pois a equipa de escavação, ao contrário dos restantes anos, ficou instalada na cidade, aqui se efetuando vários eventos como por exemplo os ciclos de conferências Outeiro do Circo, realizados principalmente no espaço exterior do Núcleo Museológico da Rua do Sembrano, mas também noutros locais como a Cooperativa de Produção e Consumo Proletário Alentejano, a Casa da Força Aérea, o Centro UNESCO para a Salvaguarda do Património Cultural Imaterial, ou o auditório do Quartel de Beja. No total, neste período, foram realizadas 22 conferências proferidas por um conjunto diverso de investigadores nacionais e internacionais, incluindo também alguns colaboradores e voluntários do PAOC, tendo uma participação de 350 assistentes. A presença na cidade possibilitou também a realização de outras atividades como por exemplo as visitas de grupos de Atividades de Tempos Livres à fase de lavagem e tratamento de materiais que decorreu na Casa das Artes/Museu Jorge Vieira, ou a organização de ateliers para ocupação de tempos livres, como falaremos mais adiante. Este tipo de eventos possibilitou que o PAOC passasse a fazer parte da programação cultural de Beja, animando a cidade durante um período de férias que tipicamente conhece um decréscimo na oferta cultural.



Figura 4. Caminhada realizada na freguesia de Baleizão no âmbito do projeto “12 Lugares, 12 Meses, 12 Histórias – A Idade do Bronze na região de Beja”.

Do Outeiro do Circo partiu-se à exploração do seu território através da organização de caminhadas e de passeios pedestres que percorreram fisicamente o espaço geográfico desta região com um marcado intuito cultural. Partiu-se igualmente ao encontro de novos públicos e de novas formas de divulgar e conhecer o património arqueológico da região, rentabilizando a experiência adquirida e colocando em campo o conhecimento científico, entretanto reunido por nós, por outros investigadores e equipas de arqueologia mas também de outras ciências como a geologia, que trabalharam este território.

O exemplo que melhor documenta este tipo de experiências, assim como o seu potencial para a divulgação do património arqueológico é constituído pelo projeto “12 Lugares, 12 Meses, 12 Histórias – A Idade do Bronze na região de Beja”. Esta iniciativa inteiramente dedicada à Idade do Bronze regional, foi dinamizada por um de nós (MS) entre os finais de 2015 e os inícios de 2017, realizando em cada uma das freguesias do concelho uma caminhada, uma conferência e uma exposição, com o objetivo de divulgar junto da comunidade sítios arqueológicos que por vezes categorizamos como “invisíveis” dada a inexistência de vestígios observáveis no terreno que possam auxiliar a sua interpretação junto de um público constituído maioritariamente por não especialistas. Apesar de todas estas dificuldades, a que se somaram outras de cariz logístico e organizacional, esta iniciativa contou no total com 860 participantes (SERRA, 2019; SERRA e PORFÍRIO, 2022).

Entre os eventos mais relevantes para a atração de novos públicos contam-se os de arqueologia experimental, que foram desenvolvidos em colaboração com Ana Osório, como o “faCta (fogo, água, Cerâmica, terra e ar) - Oficinas de Arqueologia Experimental sobre cerâmica” que decorreu inicialmente em Mombeja (abril de 2013), tendo como público alvo a população do concelho de Beja, e que posteriormente, teve edições em Arouca (maio de 2015) e Nelas (maio/junho de 2017) na zona centro do país. Neste caso tratou-se de um projeto verdadeiramente transgeracional, abrangendo praticamente todas as faixas etárias na manipulação de argila para a produção de um objeto em argila.

Ainda neste âmbito podemos mencionar o projeto “Tu fazes, eu parto...juntos colamos. Contributos da etnografia e arqueologia experimental na interpretação de cerâmicas”, dinamizado pela mesma investigadora em Coimbra e destinado a um público universitário mais especializado. Na realidade era uma continuação do “faCta” pois o seu foco centrava-se no estudo analítico das peças cerâmicas produzidas, realizando medições e comparando as diferentes argilas utilizadas (OSÓRIO, 2013:306; 765 a 773).

A aproximação ao público infantil exigiu uma abordagem diferenciada, adaptando-se o discurso ao nível utilizado nos diversos ciclos do ensino básico, relacionando-se os temas apresentados com os conteúdos didáticos dos programas escolares, e valorizando a componente prática através da participação nos trabalhos de campo em conjunto com a restante equipa em áreas de escavação previamente selecionadas. Foram organizados vários ateliers de arqueologia como por exemplo “Viagem à Idade do Bronze” que possibilitou aos participantes conhecerem de forma didática alguns aspetos da cultura material e simbólica deste período histórico, através de jogos pedagógicos de descoberta de artefactos e do manuseamento de vários tipos de materiais para recriar peças da Idade do Bronze da região. Também o projeto “faCta - Oficinas de Arqueologia Experimental sobre cerâmica” realizou atividades direcionadas para este tipo de participantes, organizando-se uma versão simplificada especialmente dedicada à ocupação dos tempos livres durante as férias escolares (ATL).



Figura 5. Participação de público infantil nos trabalhos de campo em conjunto com a restante equipa.

Ao longo do seu desenvolvimento o PAOC adquiriu uma relevância regional sustentada num programa de atividades que apesar de alguma sazonalidade devido às campanhas arqueológicas de Verão, foi mantendo a sua regularidade ao longo dos anos, acabando por se impor na programação cultural da região de Beja. Analisando esta fase do projeto já com algum distanciamento e após o balanço feito no colóquio Outeiro do Circo em outubro de 2021 (SERRA e PORFÍRIO, 2022) podemos concluir que a vertente de educação patrimonial e divulgação do património arqueológico do PAOC acabou por adquirir uma personalidade muito própria, definida por princípios e conceitos específicos da educação patrimonial, da arqueologia comunitária e da designada arqueologia pública. No entanto, pensamos que o cerne desta personalidade materializou-se principalmente numa profunda ligação com a comunidade local, especialmente com Mombeja, com a cidade de Beja e com o seu território, mas também numa rede de pessoas e instituições da região e exteriores à região que foram fundamentais para a realização das atividades e projetos concretizados entre 2008 e 2021. Podemos afirmar que ao trabalharmos durante 13 anos para a recuperação da memória de um sítio arqueológico como o Outeiro do Circo junto da comunidade, acabámos por tecer uma nova rede de memórias que para além de um passado em conjunto, exigia também parte de um futuro.

De 2021 até ao presente: o passado do PAOC

Em 2021, após a conclusão dos últimos trabalhos de campo no Outeiro do Circo a equipa do PAOC tinha pela frente um dilema arqueológico de grande amplitude, ou seja, avaliar a necessidade de se continuar a escavar. Desde 2019 tínhamos em depósito uma grande quantidade de material arqueológico, maioritariamente cerâmica, mas também alguns líticos, metais, amostras várias e elementos faunísticos recolhidos em contextos da Idade do Bronze Final e da Idade do Ferro que era necessário estudar e publicar. Urgia também repensar a estratégia de intervenção e, acima de tudo, equacionar novas abordagens para assegurar a continuidade do projeto. Para além das questões éticas e metodológicas, estávamos também conscientes de que a escavação não é a única técnica que temos ao nosso alcance para produzir dados relevantes para a investigação arqueológica (CHERRY, 2011). Sabemos que as atividades desenvolvidas em gabinete e no laboratório, como o estudo analítico de materiais arqueológicos e de faunas, o tratamento gráfico, a realização de datações ou mesmo a própria execução de relatórios que exige reflexão e interpretação de todos os dados arqueológicos (estratigrafias, contextos e espólio arqueológico), contribuem também com temas, dados e informações para a educação patrimonial e para a divulgação do património arqueológico.

Perante este panorama, foi dada prioridade ao estudo e publicação dos materiais arqueológicos e dos elementos faunísticos, colocando uma pausa momentânea nos trabalhos de campo. O foco de atuação voltou-se totalmente para os trabalhos de gabinete e de laboratório, tendo como objetivo divulgar publicamente e promover o envolvimento da comunidade com as atividades arqueológicas que ocorrem após a escavação (WILLIAMS, 2019: 27). Assim, desenhou-se um projeto sustentado em dois pilares, um dedicado à investigação científica e o outro à educação patrimonial, apesar desta estrutura bipartida pretendia-se que o designado “*Projeto de Investigação e Divulgação Arqueológica*” (PIDOC22/23) fizesse funcionar as suas duas vertentes de forma integrada e articulada durante 2022 e 2023.

Ao nível da investigação privilegiou-se o estudo dos líticos, da cerâmica e das faunas através da realização de um amplo conjunto de análises que nos permitirão caracterizar com maior profundidade o processo de gestão e de manipulação das matérias primas e dos recursos locais do Outeiro do Circo, potenciando o conhecimento já existente sobre a exploração do seu território (SILVA *et al.*, 2023).

No que se refere aos elementos faunísticos foram já realizadas novas datações de radiocarbono por AMS, com ultrafiltração de colagénio do osso, estando em concretização as análises de isótopos. As datações publicadas confirmaram as já existentes, evidenciando que o Outeiro do Circo foi ocupado durante a transição do segundo para o primeiro milénio BCE, mais especificamente durante o último quartel do segundo milénio BCE e o primeiro quartel do primeiro milénio BCE. As análises de isótopos permitirão recolher dados sobre a dieta e a (i)mobilidade dos animais para complementar o estudo zoológico e tafonómico já publicado, que identificou padrões de consumo baseados essencialmente nos produtos primários e provavelmente secundários de animais domesticados (gado caprino, suíno e também bovino), com o complemento da caça de veados, de javalis e de coelho-bravo ou lebre. Foi ainda registada a presença de canídeos, equídeos e vários exemplares de moluscos (ALMEIDA *et al.*, 2023).

Estes elementos permitem uma melhor caracterização da atividade pecuária do Outeiro do Circo, nomeadamente sobre a utilização dos recursos primários dos animais, deixando antever a importância dos produtos secundários como a utilização do leite, da lã, da força motriz ou da capacidade reprodutiva (SERRA *et al.*, 2023). Em suma, abrem-se novas perspetivas sobre a relação das comunidades da Idade do Bronze Final com o mundo animal.

O estudo analítico das cerâmicas e dos líticos comporta a realização de análises químicas por espectrometria de fluorescência de raios X, de microscopia eletrónica de varrimento, análises térmicas diferenciais, ensaios de perda ao rubro, entre outras técnicas que se poderão justificar consoante os resultados entretanto obtidos. No final pretende-se obter uma caracterização das matérias-primas utilizadas na produção de cerâmica e de líticos e da sua influência nas cadeias operatórias de manufatura dos recipientes cerâmicos e dos instrumentos líticos, realizando uma aproximação ao “saber fazer” destas comunidades. Pretende-se aprofundar o conhecimento existente sobre as áreas de captação de recursos, e avaliar a gestão dos elementos endógenos de acordo com as potencialidades do território do Outeiro do Circo (SILVA *et al.*, 2023). O quadro existente para a componente lítica, por exemplo, revela a grande preponderância desempenhada pela exploração dos recursos locais, como o cherte, o jaspe e o pórfiro, subsistindo dúvidas sobre a(s) origem(ns) do sílex, que poderão implicar a existência de intercâmbios com outras regiões (PORFÍRIO *et al.*, 2020).

Relativamente à componente educativa e formativa do PIDOC22/23 ela teve na sua base a necessidade de dar continuidade à dinâmica de divulgação atingida durante o período em que se realizaram intervenções arqueológicas no Outeiro do Circo. Também se considerou prioritário trabalhar a diversificação de públicos, mantendo e aumentando o nível já alcançado, para tal preconizou-se a realização de atividades descentralizadas, mais precisamente no norte, centro e sul do país. A escolha destas áreas de atuação relaciona-se diretamente com a seleção das instituições parceiras públicas, privadas e cooperativas, algumas das quais são colaboradoras de longa data, enquanto outras associaram-se mais recentemente. Foram igualmente criadas novas parcerias no sentido de se concretizar uma divulgação mais destacada junto da comunidade escolar de Beja (SILVA *et al.*, 2023).



Figura 6. Workshop realizado no Museu D. Diogo de Sousa em Braga, uma das instituições parceiras do projeto.

Em paralelo, pretendia-se continuar a estratégia de afirmação do PAOC junto da comunidade científica e da academia, valorizando a forte componente analítica do novo projeto, a importância dos dados obtidos até ao momento pelo estudo zooarqueológico e tafonómico dos elementos faunísticos, assim como o trabalho desenvolvido pelo PAOC ao nível dos estudos cerâmicos, da educação patrimonial, da arqueologia comunitária e da arqueologia pública.

O programa de educação patrimonial consta de 5 atividades principais, nomeadamente:

- 1) workshop de estudos de materiais cerâmicos;
- 2) workshop de zooarqueologia;
- 3) workshop sobre comunicação do património através de objetos arqueológicos;
- 4) oficinas pedagógicas intituladas “Memória dos objetos: ver, sentir, partilhar”;
- 5) oficinas de arqueologia experimental sobre olaria pré-histórica, esta última a desenvolver numa sessão comemorativa da conclusão do projeto, a realizar em Mombeja e no próprio Outeiro do Circo (SILVA *et al.*, 2023).

Ao nível dos formatos mais apropriados para estas atividades privilegiaram-se as oficinas pedagógicas, workshops/ações de formação, conferências e aulas. Esta seleção está diretamente relacionada com as características da maioria do público alvo a quem se destinam estas atividades, nomeadamente estudantes do 3º ciclo do ensino básico geral e do ensino superior. A componente oral será reforçada pela projeção de imagens e de esquemas gráficos, pela apresentação de guiões em formato papel e acima de tudo pela possibilidade de os participantes manipularem restos faunísticos devidamente tratados e preparados, réplicas e materiais arqueológicos criteriosamente escolhidos para estas situações, ou seja, salvaguardando-se a sua integridade e o seu estado de conservação. Estas tipologias de recursos didáticos, principalmente a manipulação e exploração de objetos do passado, têm-se revelado bastante eficientes, no que respeita à efetividade do processo de comunicação e de divulgação, tanto junto dos participantes em eventos organizados previamente pelo PAOC (PORFÍRIO, 2015), como de outras experiências de índole semelhante (PINTO *et al.*, 2019).

A comunidade escolar mereceu uma atenção especial, pretendendo-se que as ações de divulgação funcionassem como complemento aos currículos de cada ciclo de ensino, requerendo articulação com os responsáveis pela atividade letiva. Relativamente ao ensino básico pretendia-se trabalhar em conjunto com os professores a aquisição de algumas competências específicas do trabalho da disciplina de História e Geografia de Portugal, nomeadamente no que se refere à temática do património local e regional³.

3.
<http://www.dge.mec.pt/aprendizagens-essenciais-ensino-basico> (consultado em maio de 2024).

A execução do projeto educativo encontrou algumas dificuldades no agendamento das atividades juntamente com as escolas, fazendo com que o projeto se fosse prolongando no tempo para além do esperado. O nível global de execução pode ser seguido na Tabela 2, constatando-se que já foram concretizadas na sua totalidade as ações relacionadas com os três primeiros pontos, enquanto as atividades n.º 3 e 4 foram parcialmente realizadas estando prevista a sua conclusão até ao final de 2024.

Atividades	Descrição	Recursos	Tipologia	Público
1 - Estudo de materiais cerâmicos: Classificação e Inventário	Os alunos serão desafiados a praticar o processo de classificação e inventário implícito no estudo de materiais cerâmicos, essencial durante a investigação de um sítio arqueológico	Materiais arqueológicos selecionados do Outeiro do Circo e da Reserva do Museu de Arqueologia D. Diogo de Sousa	Workshop	Estudantes do ensino Superior
2 - O Estudo das Faunas em Contexto Arqueológico	Partindo de exemplares recolhidos durante as escavações do PAOC e recorrendo a coleções de referência e atlas anatómicos, serão exemplificados os principais aspetos relacionados com o estudo das faunas arqueológicas, como a anatomia, taxonomia, padrões de abate, indicadores de processamento e consumo	Faunas do Outeiro do Circo	Workshop	Estudantes dos Ensino Superior; público em geral
3 - Comunicar Património através dos objetos arqueológicos	Pretende-se abordar os objetos arqueológicos como recurso fundamental na interpretação do passado e na comunicação do património arqueológico, utilizando como caso de estudo as experiências de aprendizagem efetuadas no PAOC	Materiais arqueológicos selecionados do Outeiro do Circo, do Museu D. Diogo de Sousa e do Museu Rainha D. Leonor (Beja)	Comunicação	Estudantes do Ensino do Superior; Professores de História
4 - Memória dos objetos: ver, sentir e partilhar	Os participantes serão convidados a selecionar objetos de um conjunto de artefactos e compartilhar o seu ponto de vista, ideias e pensamentos sobre os mesmos. Estimular uma abordagem crítica e interrogativa do modo como se pensam determinados objetos arqueológicos	Materiais arqueológicos selecionados do Outeiro do Circo e do Museu Rainha D. Leonor (Beja)	Oficina Pedagógica	Público Escolar (3º ciclo – 7º ano) Público em Geral
5 - Oficinas de Arqueologia (olaria)	Os alunos terão a oportunidade de reproduzir objetos utilizados pelas comunidades do Bronze Final, conhecer a evolução das técnicas de fabrico, as formas dos recipientes, e as suas decorações.	Materiais arqueológicos selecionados do Outeiro do Circo e do Museu Rainha D. Leonor (Beja) da reserva do Museu	Oficina	Público Escolar (3º ciclo – 7º ano)

Tabela 1. Quadro síntese das atividades do *Projeto de Investigação e Divulgação Arqueológica*.

Atividades	Sessões	Responsável	Local e Data de revitalização	Participantes
1- Estudo de materiais cerâmicos: Classificação e Inventário	2	Sofia Silva	Universidade Coimbra, março 2023	17
			Universidade Minho, abril 2024	10
2- O Estudo das Faunas em Contexto Arqueológico	3	Nelson J. Almeida	Universidade Coimbra, abril 2023	30
			Universidade Minho, outubro 2023	18
			Museu Rainha D. Leonor (Beja), novembro 2022	11
3 – Comunicar Património através dos objetos arqueológicos	3	Sofia Silva; Miguel Serra	Universidade Coimbra, abril 2023	30
			Universidade Minho, maio 2024	A realizar
			Museu Rainha D. Leonor (Beja) – Núcleo Visigótico, abril 2023	9
4 - Memória dos objetos: ver, sentir e partilhar	3	Sofia Silva; Miguel Serra	Beringel; Teatro da Garagem - Daylight Project '24, abril 2024	10
			Escola Mário Beirão (Beja), maio 2024	7
			A determinar	A realizar
5 – Oficinas de Arqueologia (olaria)	3	Sofia Silva; Eduardo Porfírio; Miguel Serra	Escolas de Beja (Agrupamentos 1 e 2)	A realizar
			Mombeja – Outeiro do Circo	A realizar
			A determinar	A realizar

Tabela 2. Quadro síntese do nível de execução das atividades do *Projeto de Investigação e Divulgação Arqueológica*.

No entanto, as contrariedades e acima de tudo o imprevisto são também parte integrante da gestão de um projeto, pelo que ao nível do planeamento deve existir alguma preparação para trabalhar o inesperado. Além do mais estas situações não acarretam apenas elementos negativos, mas também consequências claramente positivas, motivo pelo qual o PIDOC22/23 contemplava um ponto relativo a ações complementares. Assim alguns destes casos, grande parte deles solicitações por parte da comunidade, puderam ser enquadrados desde que estivesse garantida alguma interrelação com os temas do projeto. Neste âmbito realizaram-se várias iniciativas no ano de 2023 como uma aula *online* de Miguel Serra sobre o projeto “12 Lugares, 12 Meses, 12 Histórias – A Idade do Bronze na região de Beja” para estudantes de arqueologia da Universidade de Coimbra, assim como uma sobre educação patrimonial, arqueologia comunitária e arqueologia pública no PAOC na Universidade de Évora (outubro) integrada na disciplina de “Investigação e Comunicação em Arqueologia”, que foi sucedida por uma visita ao Outeiro do Circo no âmbito da cadeira de Métodos e Técnicas de Prospeção Arqueológica e Análise do Território, do mestrado em Arqueologia, acompanhados pelo professor Nelson J. Almeida. No âmbito das comemorações do Dia do Geólogo (Aljustrel, maio de 2023) Sofia Soares, apresentou uma comunicação intitulada “O que é isto de ser geólogo? A geologia no projeto arqueológico do Outeiro do Circo (Beja)”, destinada ao público não especializado.

Houve também lugar para a realização de eventos em Mombeja como a caminhada intitulada “Para além do Outeiro do Circo: a pré-história escondida no subsolo de Mombeja” (setembro), um convite da Câmara Municipal de Beja, no âmbito da dinamização dos “Passeios Luminosos”, para dar a conhecer o património arqueológico existente nas envolências desta aldeia. No mês de setembro o PAOC voltou a colaborar com o Grupo Desportivo e Cultural de Mombeja para a 2ª edição da prova desportiva de trail “Trilhos do Outeiro do Circo” (mais de 200 participantes), que tem passagem obrigatória pelo povoado e cujo material promocional foi totalmente desenvolvido a partir da imagem do sítio arqueológico (brindes oferta, t-shirt, cartaz, folheto, medalha de participação, prémios, etc.), sendo portanto uma oportunidade única para promover o património arqueológico e o projeto.



Figura 7. Medalha de participação nos “Trilhos do Outeiro do Circo”.

Neste campo é ainda de referir a colaboração com o Centro de Estudos Africanos da Universidade do Porto (CEAUP) para a realização de ações de formação em projetos de investigação arqueológica e de educação patrimonial que estão a ser desenvolvidos no Chade, no Sahara Ocidental e na Mauritânia. No primeiro caso trata-se do projeto internacional “Registrar para proteger a Cultura Sao”, relativamente ao segundo caso, o trabalho surgiu da participação na conferência “Património e História do Sahara Ocidental” (fevereiro de 2023, Universidade de Tifariti, República Árabe Saharai Democrática), estando em elaboração um projeto-piloto juntamente com um museu, com o objetivo de sensibilizar os alunos do primeiro e do segundo ciclo de ensino para a riqueza do património arqueológico saharai. Mais recentemente foi estabelecido um protocolo entre o CEAUP e a Universidade de Nouakchott (Mauritânia) para a realização de formação na área do património arqueológico

Que futuro para o PAOC? Mais comunidade!

Sendo a arqueologia uma ciência fortemente marcada pelo passado, ela não se esgota totalmente nesta dimensão temporal, na verdade o resultado da sua atividade projeta-se no futuro, pois a salvaguarda do património arqueológico faz-se sempre tendo como justificação o interesse das gerações futuras, mesmo que este nos seja em grande medida desconhecido. No entanto, segundo alguns investigadores, este modo de atuação parece estar mais interessado na manutenção do *status quo* do presente do que em refletir sobre o futuro e as inevitáveis mudanças que ele acarretará (HOLTORF e HÖGBER, 2021:6). Outros autores, como Howard Williams (2019:3) indicam especificamente que o envolvimento com a comunidade deve ser estruturado tendo como base uma orientação para o futuro, ao invés de se centrar exclusivamente no passado, ou no presente. Com as mudanças sociais ocorridas no início deste milénio a noção de património passou a relacionar-se mais com as pessoas do que com os monumentos ou com os sítios em si (LOULANSKI, 2006:2013). Assim, quando pensamos no futuro do PAOC temos necessariamente de pensar mais nas pessoas, obviamente isto não implica o abandono, ou o descrédito do sítio arqueológico enquanto elemento patrimonial, mas apenas um reforço da estratégia seguida desde sempre pelo projeto, numa tentativa de a tornar mais abrangente ao nível do público. A este nível pensamos desde logo nas diferentes camadas de público que não temos conseguido atrair para as nossas atividades, uma preocupação que esteve também presente durante a conceção do PIDOC22/23. De fato, esta é uma questão que tem sido levantada por alguns autores que analisam criticamente a arqueologia pública (PERRY, 2019:xiii) e que merece maior atenção. No nosso caso teremos de trabalhar mais no sentido de abarcar o público adolescente, justamente considerada a faixa etária menos privilegiada nesta área (AAVV, 2020:74; BARATA e MEDEIROS, 2020; GONÇALVES et al., 2020:186). Para além das atividades já realizadas e das que serão brevemente concretizadas, um maior envolvimento do público adolescente poderá ser conseguido através da diversificação das plataformas digitais onde o projeto está presente, ampliando a utilização das redes sociais, principalmente daquelas que funcionam à base da imagem.

Ainda no âmbito do mundo digital será necessário renovar o blogue do projeto. Neste momento ele é uma plataforma online de partilha e arquivo, com um grande volume de informação, no entanto faz todo o sentido criar uma seção dedicada à formação e à educação patrimonial, disponibilizando alguns recursos educativos que podem ser utilizados pelo público em geral, mas também por educadores e professores do ensino básico e secundário. Esta situação foi já alvo de uma ação piloto durante o período de confinamento da pandemia de COVID19, durante o qual disponibilizámos no blogue várias atividades lúdicas e educativas. Com este tipo de atividades pretende-se que os intervenientes no campo da educação formal considerem cada vez mais o património arqueológico como uma mais valia para o currículo, e os sítios arqueológicos com programas de educação patrimonial como espaços pedagógicos especialmente aptos “... para a didática transdisciplinar, para o estímulo da criatividade e para o desenvolvimento das competências críticas e criativas dos cidadãos” (AAVV, 2020:74).

O aspeto que deixámos para o final não é algo que iremos realizar proximamente no PAOC, pelo contrário até já foi realizado, mas será um dos aspetos que poderá ter mais repercussões futuras. É importante realçar que durante o período de 2008 a 2021 os estudantes que participaram nas escavações do Outeiro do Circo colaboraram voluntariamente em muitas das ações de divulgação e de educação patrimonial realizadas, nomeadamente durante a participação dos visitantes mais jovens no trabalho de campo. Dada a quase inexistência de formação superior ao nível da arqueologia pública em Portugal, estas ações constituíram para muitos dos nossos voluntários um dos primeiros contactos com esta vertente da atividade arqueológica. Para outros que já tinham experiências prévias e inclusive projetos próprios, as Conferências e Barferências Outeiro do Circo foram um espaço privilegiado para apresentarem as suas reflexões sobre esta temática que em alguns casos continuam a desenvolver profissionalmente. No futuro o PAOC teria todo o interesse em fazer regressar este *forum* de partilha e discussão sobre as diversas formas e práticas de trabalhar o património arqueológico com o público.

referências bibliográficas

AA. VV. (2020).

Grupo de Projeto Museus no Futuro. Relatório Final.

ALMEIDA, M. A. (2020).

The use of rural areas in Portugal: Historical perspective and the new trends, em *Revista Galega de Economía*, 29 (2):1-17.

<http://dx.doi.org/10.15304/rge.29.2.6750>

ALMEIDA, N., SERRA, M., PORFÍRIO, E. e SILVA, S. (2023).

Animal exploitation in Southwestern Iberia at the end of the second millennium BCE: insights from the Late Bronze Age of Outeiro do Circo (Beja, Portugal), em *Complutum*, 34(1):57-83.

<https://dx.doi.org/10.5209/cmpl.88939>

BARATA, B. e MEDEIROS, L. (2020).

Os museus de arqueologia e os jovens: a oferta educativa para o público adolescente, em J. M. Arnaud, A. Martins e C. Neves (Eds.), – *Arqueologia em Portugal. 2020 – Estado da questão*. Lisboa. Associação dos Arqueólogos Portugueses:399-409.

CHERRY, J. F. (2011).

Still not digging, much, em *Archaeological Dialogues*, 18 (1):10–17.

<https://doi:10.1017/S1380203811000055>

DIAS, A. S. (2014).

Analogy in Archaeological Theory, em C. Smith (Ed.), *Encyclopedia of Global Archaeology*. New York, Springer:205-209.

https://doi.org/10.1007/978-1-4419-0465-2_277

GONÇALVES, C. V., CARVALHO, J. M. Lobo e TAVARES, J. (2020).

Património Cultural em Portugal: Avaliação do Valor Económico e Social. Lisboa. Fundação Millenium BCP.

HOLTORF, C. e HÖGBERG, A. (2021).

Introduction: Cultural heritage as a futuristic field, em C. Holtorf e A. Högborg (Eds.), *Cultural heritage and the future*. Routledge. Oxford:1-28.

LYDON, J. (2019).

Feeling for the deep past: archaeological analogy and historical empathy, em *Australian Archaeology*, 85(1):2-14.

<https://doi.org/10.1080/03122417.2019.1603437>

MOTA, B. (2019).

A Problemática dos Territórios de Baixa Densidade: Quatro Estudos de Caso. Dissertação para obtenção do grau de Mestre em Administração Pública. Lisboa. ISCTE/IUL.

<https://repositorio.iscte-iul.pt/handle/10071/19336>

OSÓRIO, A. (2013).

Gestos e materiais: uma abordagem interdisciplinar sobre cerâmicas com decorações brunidas do Bronze Final/Idade do Ferro. Tese de Doutoramento apresentada ao Departamento de História, Arqueologia e Artes da Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra.

<https://estudogeral.sib.uc.pt/handle/10316/23778>

PERRY, S. (2019).

Foreword. em H. Williams, C. Pudney e A. Ezzeldin (Eds.), *Public archaeologies as Arts of Engagement*. Archaeopress Publishing Ltd. Oxford: xi-xiv.

PINTO, H., SILVA, S., SOUSA, M. J. e TEIXEIRA, A. (2019).

Experiências de Educação Patrimonial com objetos arqueológicos em um contexto formal e não formal, em *ENSAYOS: Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 34 (1):83-99.

<https://doi.org/10.18239/ensayos.v34i1.2041>

PORFÍRIO, E. (2015).

Experiências de divulgação da arqueologia: o caso do projeto Outeiro do Circo (Beja, Baixo Alentejo, Portugal) Making archaeological research available to the public: the case of Outeiro do Circo project (Beja, Baixo Alentejo, Portugal), em *Antrope. (As ramificações sociais e académicas da arqueologia)*, 2:30-66.

PORFÍRIO, E. e SERRA, M. (2012).

Um projecto de arqueologia “social” em Mombeja (Beja), em M. de Deus (Ed.), *Actas do V Encontro de Arqueologia do Sudoeste Peninsular, 18 a 20 de Novembro de 2010*. Almodôvar. Câmara Municipal de Almodôvar: 877-889.

PARREIRA, R. (1977).

O povoado da Idade do Bronze do Outeiro do Circo, em *Arquivo de Beja*:28-32, 31-35.

PARREIRA, R. e SOARES, A. M. M. (1980).

Zu einigen bronzzeitlichen Höhensiedlungen in Südportugal, em *Madriider Mitteilungen*, 21:109-130.

<https://doi.org/10.34780/ktdn-46tr>

SERRA, M. e PORFÍRIO, E.

(no prelo).

Memória, investigação e comunidade. Experiências de envolvimento comunitário do Projeto Arqueológico do Outeiro do Circo (Beja, Portugal), em *Jornadas de Património Rural Sierra de Gata. Patrimonio y arqueología como motor de desarrollo local*. Hernán-Pérez, Cáceres, 15 - 17 Diciembre 2023.

(2022).

Colóquio Projeto Arqueológico Outeiro do Circo 2008-2021, em *Al-Madan* (online), II série, 25.1:189-190.

https://issuu.com/almadan/docs/ao25_1

SERRA, M., PORFÍRIO, E., ALMEIDA, N., SILVA, S. e SOARES, S. (2023).

Campos, pastos e bosques. Comunidades agro-pastoris do Bronze Final no Outeiro do Circo (Mombeja, Beja, Portugal), em I. Fernandes, M. Santos e M. Correia (Coord.), *Amanhar a Terra. Arqueologia da Agricultura [Do Neolítico ao Período Medieval]*. Câmara Municipal de Palmela. Palmela:121-134.

SILVA, S., PORFÍRIO, E. e SERRA, M. (2023).

A Idade do Bronze como ferramenta de educação e divulgação em arqueologia – O Projeto Outeiro do Circo 2022-2023, em J. M. Arnaud, C. Neves e A. Martins (Coords.), *Arqueologia em Portugal. 2023 - Estado da questão*. Associação dos Arqueólogos Portugueses, CEAACP, CEIS20 e IA-FLUC. Lisboa:1979-1991.

https://museuarqueologicodocarmo.pt/publicacoes/outras_publicacoes/IV_congresso_actas/Artigos/G08/Artigo8.5_IVCongAAP.pdf

WILLIAMS, H. (2019).

Introduction: Public archaeologies as Arts of Engagement, em H. Williams, C. Pudney e A. Ezzeldin (Eds.), *Public archaeologies as Arts of Engagement*. Archaeopress Publishing Ltd. Oxford:1-13.

Proyecto AR.GU.I.A. proiektua: arqueología de comunidad y socializada. El inicio de un camino

Teresa Campos-Lopez _
Universidad del País Vasco (UPV/EHU);
AR.GU.I.A. Proiektua; GIPYAC/PAÍS VASCO

teresa.campos@ehu.eus

resumen

El *Proyecto AR.GU.I.A Proiektua* tiene como objetivo principal aumentar el conocimiento y la comprensión hacia la ciencia arqueológica, sus técnicas y métodos de investigación promoviendo cambios en las actitudes hacia estos ámbitos, así como generar conciencia y comprensión del patrimonio en general y del arqueológico en particular. Estableciendo, así, lazos de identidad y de pertenencia en la comunidad y con el territorio. Nuestro espacio de trabajo está localizado en el Alto Nervión, en la provincia de Bizkaia, centrados especialmente en la localidad de Arrigorriaga, territorio que, hasta la fecha, no ha sabido reconocer su patrimonio histórico ni arqueológico, y en la que se desarrollará esta iniciativa que busca rescatar y difundir el conocimiento sobre su pasado, comprender el presente y gestionar su futuro. Igualmente, se pretende que todo este proceso sea participativo y responda a las necesidades de los diferentes colectivos significativos de la comunidad. Es decir, lo entendemos como una iniciativa dirigida desde la propia sociedad, generando vínculos y redes de cooperación y trabajo entre diferentes agentes locales (administraciones, empresas, centros educativos...), promoviendo sinergias y trabajo conjunto.

#Arqueología #Comunidad
#Socialización #Difusión #Ciencia

Este proyecto, que podemos decir que acaba de arrancar, surge o tiene su origen cuando confluyen los intereses de la academia y de una asociación local, de forma que se consigue la puesta en marcha de una línea de investigación dirigida al estudio y conservación del patrimonio histórico y cultural de Arrigorriaga, en la zona de Alto Nervión, en el País Vasco. Esta localidad está situada a orillas del río Nervión, a 6 km de Bilbao, con una extensión de 16,36 km² y una población es de 12,160 habitantes. Alrededor tiene otras localidades como Zaratamo, Ugao/Miravalles, San Miguel (un barrio de Basauri, pero cercano físicamente al casco de Arrigorriaga), todas cercanas entre sí, tal y como corresponde al tipo de poblamiento que se da en el País Vasco.

Es interesante mencionar que esta localidad sufrió las inundaciones de 1983, quedando prácticamente arrasada, y, cuya reconstrucción, permitió que los antiguos huertos y baserris (caseríos) originarios desaparecieran, cambiando radicalmente la fisonomía de la localidad. Igualmente, durante los años 90 y primeros del siglo XXI, hubo un boom inmobiliario ya que mucha gente joven vino a vivir, atraída por precios mucho más competitivos que los de Bilbao o la cercana Basauri.

Se trata, por tanto, de una localidad sin un casco histórico propiamente dicho, que ha perdido esa fisonomía de pueblo rural, en la que sus habitantes consideran que “no hay nada” de interés, más allá de la iglesia parroquial (de lo poco que se salvó de las inundaciones al estar en un pequeño alto).

Sin embargo, en el término municipal, se localizan varios elementos interesantes desde el punto de vista arqueológico e histórico. En primer lugar, un castro de la Edad del Hierro, Malmasin¹, y, en segundo lugar, el elemento que propició el inicio de todo este trabajo, una ermita medieval, San Pedro de Abrisketa². Este espacio es de alto interés arqueológico por su significación histórica y arquitectónica. Sin embargo, hasta el inicio de este proceso, en 2020, no se había realizado ningún tipo de aproximación científica al mismo. De hecho, siempre ha estado rodeado de un halo de misterio debido a su importancia histórica y a su ubicación en una zona natural y localización geográfica privilegiada (CAMPOS-LOPEZ, 2024).

Así, gracias a esta iniciativa, liderada por una asociación local, y coordinada desde la Universidad del País Vasco (UPV/EHU) y el grupo de investigación GIPyPAC, se han iniciado diversas investigaciones y actuaciones arqueológicas que están arrojando interesantes resultados. Paralelamente, se ha iniciado una labor de socialización y divulgación. Esto ha dado lugar a una inesperada respuesta social y ha llevado a la población local a conectar con (la existencia de) su patrimonio -elementos que antes habían pasado por alto-, pensando que carecían de ellos.

No hay duda de que este tipo de planteamientos de amplia trayectoria en el mundo anglosajón, se encuentra cada vez más implementado en nuestro territorio a través de iniciativas llevadas a cabo desde la arqueología comunitaria (FERNÁNDEZ-MIER, CUBAS y GIBAJA, 2022; DÍAZ-ANDREU, PASTOR y PÉREZ, 2016), reivindicando la necesidad de una mayor implicación en la puesta en valor del patrimonio, a través de proyectos cada vez más complejos, abogando por una práctica arqueológica como una herramienta útil para la sociedad (FERNÁNDEZ-MIER, CUBAS y GIBAJA, 2022).

1. <https://www.euskadi.eus/app/onda-rea/patrimonio-arqueologico/castro-de-malmasin/recinto-fortificado/arrigorriaga/fichaconsulta/60207>

2. <https://www.euskadi.eus/app/onda-rea/patrimonio-arqueologico/templo-de-san-pedro-de-abrisketa/iglesia/arrigorriaga/fichaconsulta/60203>

3. <https://gipypac.wordpress.com/>



Figura 1. Imagen de la ermita de San Pedro de Abrisketa durante unas visitas.

En este sentido, y desde este enfoque de arqueología comunitaria, podemos señalar el proyecto ConCiencia (LÓPEZ-GÓMEZ y FERNÁNDEZ-MIER, 2022), un proyecto arqueológico en el medio rural que focaliza la atención en la investigación de las aldeas habitadas aún en la actualidad, tomando dos pueblos asturianos como laboratorio de investigación con el objetivo de comprender los procesos de conformación del paisaje en la larga duración. Un claro referente a la hora de plantear nuestro proyecto. Otras iniciativas, se pueden centrar más en proyectos más urbanos, relacionados con la prehistoria y la participación ciudadana (DÍAZ-ANDREU, PASTOR y PÉREZ, 2016). A nivel europeo, señalamos el Proyecto LOGGIA⁴, que diseña y lleva a cabo actividades a medida centradas en el paisaje histórico, con la participación de distintos públicos y evaluando su implicación a través de un nuevo marco de evaluación. Así como el proyecto CARE MSoC⁵ que pretende capacitar al sector del patrimonio para que contribuya a afrontar los retos sociales propios de las comunidades rurales, explorando el impacto de prácticas participativas específicas y contextualizadas. O el proyecto Mappalab, enfocado en los recursos digitales en la arqueología, plantea una línea de actuaciones educativas potentes centradas en talleres, digitalización, medio ambiente o metodología arqueológica⁶.

4. <https://www.loggia-project.eu/>

5. <https://www.loggia-project.eu/>

6. https://www.mappalab.eu/en/educational_en/

Sin embargo, en lo que se refiere al País Vasco, no contamos con claros ejemplos de este tipo de iniciativas con un planteamiento tan transversal en lo que ha participación de audiencias y públicos se refiere, ni tan holístico en la inclusión de narrativas o en lo relativo a estrategias educativas como en esta propuesta. Así, entre los proyectos analizados llevados a cabo en los últimos 20 años, podemos describir dos grupos diferentes: por un lado, aquellos proyectos que surgen a la hora de rehabilitar un edificio o elemento patrimonial, pero en los que se va a poner en valor la información generada gracias a la actuación arqueológica, pudiendo implicar un cambio en la primera actuación programada. Ejemplos como el programa Abierto por Obras de la Catedral de Vitoria-Gasteiz, el Caserío Igartubeiti (Ezkió-Itsaso, Gipuzkoa), Santa María la Real en Zarautz y el conjunto monumental de Igartza (ambas en Gipuzkoa). Estas son iniciativas que se mantienen y que siguen generando transferencia y retorno a la sociedad (CAMPOS-LOPEZ, 2019; 2019a).

Y, por otro lado, también podemos referir otros proyectos arqueológicos que fueron detenidos temporalmente, para poner en valor los restos o las narrativas; sin embargo, se continuó con el plan de obra en la mayoría de los casos. Aunque, en este último grupo, también, hay ejemplos -los menos- en los que los planes de construcción programados fueron desestimados, como fue el caso la Plaza de Sagrado Corazón de María (Barrio de San Francisco, Bilbao). Por otro lado, algunas de estas iniciativas fueron lideradas por las administraciones, respondiendo a una construcción de una narrativa con procesos de identidad colectiva, como en el ejemplo de Artxua (Kuartango, Araba) (CAMPOS-LOPEZ, 2019a), o fueron acciones de implicación directa de las comunidades, e, incluso, aquellas que se han diseñado dirigidas a un turismo cultural que busca participar de una experiencia de valor y significación, como fue el caso del Caserío de Besoitaormatxea en Berriz (Bizkaia) (CAMPOS-LOPEZ, 2019).

qué significa esta proyecto: AR.GU.I.A

AR (Arkeokogia/Arqueología).

Queremos **rescatar un patrimonio desconocido**. Desde el punto de vista arqueológico, se trata de una localidad con yacimientos importantes y significativos de la historia de Bizkaia y que empiezan a ser estudiados con metodología arqueológica gracias a diferentes proyectos e iniciativas. Queremos potenciar este contexto para proseguir con una estrategia de divulgación y de transferencia del conocimiento generado, además de acercarnos a cómo trabajan los científicos y científicas implicadas en las diferentes partes del trabajo arqueológico. Se trata de un ejercicio de arqueología comunitaria, pública y socializada en el que los diferentes públicos y colectivos de la localidad puedan tomar parte -participar- pero, además, ser receptores de -entender- todo lo que acontece en una investigación de estas características. Además, queremos potenciar esta cercanía física de los elementos como un factor que maximice los resultados y minimice las necesidades de ejecución del mismo.

GU (gure historia/nuestra historia).

Se persigue hacer partícipe a la población y a los diferentes públicos, ser conocedores de la historia de la localidad y de la zona, de la evolución del poblamiento, de la cultura material o las formas de vida para que sean conscientes de la realidad actual heredada, entre otros aspectos. Se trabajará en la creación de procesos de patrimonialización, de forma que puedan generarse actitudes activas de conservación de los elementos y del patrimonio en general, así como de las ciencias vinculadas a su estudio y conocimiento. Este ámbito de trabajo se pretende desarrollar a través de una estrategia de **educación integral**, de enfoque transversal e inclusivo, que se centrará en tres audiencias clave:

a. **Educación Formal:** Se implementará un programa educativo que involucra a estudiantes de todas las edades, desde infantil y primaria hasta institutos locales y cercanos. Se llevarán a cabo visitas guiadas a los sitios arqueológicos, charlas educativas y talleres didácticos para fomentar el interés y la comprensión de la arqueología y la historia local, así como el conocimiento por las ciencias y disciplinas implicadas en la investigación.

b. **Participación de Públicos:** Se organizarán eventos públicos y actividades de divulgación en espacios comunitarios para llegar a un público más amplio, para explorar y disfrutar del patrimonio de manera activa.

c. **Educación Informal (colectivos desfavorecidos y otros colectivos alejados de las acciones de divulgación):** Se plantearán actividades específicas para colectivos como asociaciones de mujeres y espacios de juventud. Se trabajará en colaboración con colectivos desfavorecidos de la localidad, ofreciendo programas específicos de participación y actividades inclusivas.

I (Ikerketa/Investigación).

A través de la realización de la investigación de base científica que se está iniciando en los últimos años, queremos promover la participación de las diferentes audiencias y públicos en el proceso. En este sentido, es interesante que estas investigaciones se encuentren en una fase inicial, teniendo así la oportunidad de asistir al desarrollo y gestión de este tipo de procesos y proyectos, observando y participando -desde el principio- en los éxitos y en los obstáculos que se deberán salvar, intrínsecos a este tipo de iniciativas. De igual manera, se plantea divulgar en qué consiste y cómo se realiza el trabajo científico ligado a este tipo de intervenciones e investigaciones, promoviendo la visibilidad de las personas que trabajan en esta ciencia. Suelen ser trabajos anónimos, cosas que simplemente “aparecen hechas”, sin que se tenga en cuenta a las personas que están detrás. Así, este proyecto nos dará la oportunidad de visibilizarlas, abriendo nuevos caminos y conocimiento sobre diferentes disciplinas y sus trabajos. De esta forma, se generarán referentes para que puedan ser científicos y científicas en el futuro, algo tan necesario en el caso de las niñas y la necesidad de implicarlas en el mundo científico.

A (Arrigorriaga).

Es vital para cualquier proyecto de investigación, más si hablamos de divulgación y transferencia, tener en cuenta y ser conscientes del contexto social de aplicación desde el primer momento. En nuestro caso, este es uno de los elementos vertebradores de la propuesta. De hecho, el nombre del proyecto es uno de los nombres con los que se denominaba a esta población en el pasado. En este sentido, trabajar sobre y en el espacio que se quiere poner en valor, presenta enormes posibilidades, especialmente si se posee un conocimiento claro de la realidad y de los agentes que interactúan en dicho espacio.

El producto final, en función de los datos recogidos en la evaluación que se realice, contempla una serie de acciones como seminarios de formación de profesorado (con temas específicos de trabajo, metodologías y recursos para el uso del patrimonio –arqueológico- como herramienta educativa, o talleres de sobre la aplicación de la metodología de género a los materiales con los que se trabaja en la escuela, cómo poner en práctica los recursos de la página web).

qué nos mueve: justificación y otras reflexiones

¿Cuál debe ser la finalidad real de la investigación, en nuestro caso, de la investigación arqueológica? Para entender para qué debe servir la arqueología y la ciencia, debemos tener claro, en primer lugar, qué se nos pide y qué fin nos otorga la sociedad. Es decir, analizar qué objetivo se le otorga al patrimonio y a los bienes arqueológicos para poder evaluar, así, y definir nuestro nivel de adecuación o utilidad.

Y, en última instancia, esto es lo que plantea esta iniciativa. Indagar qué se nos pide, y así promover actitudes y vías de implementación para aumentar la comprensión de la ciencia, gracias a la transferencia de conocimiento, estimulando la participación ciudadana. Todo ello, nos conducirá hacia un cambio en las actitudes hacia la ciencia, así como a una reflexión sobre el conocimiento social de la misma y la labor realizada por las personas que en ella trabajan, desde una perspectiva holística y transversal. A nuestro entender, y dando respuesta a la pregunta planteada: la finalidad del cualquier trabajo científico debe ser la transferencia y la divulgación con una implementación transversal y horizontal (CRIADO-BOADO, 2016). La arqueología -y la ciencia- si no se difunden, no son nada (BENGOETXEA, 2015; CAMPOS-LOPEZ, 2019).

En este sentido señalamos a continuación diferentes aspectos que justifican esta propuesta:

1. Vinculación con lo local. Aprovechar la cercanía física con los restos arqueológicos y su entorno permite generar vínculos de identidad y sentimientos de pertenencia a la comunidad. Es importante fomentar la cooperación y el trabajo conjunto entre diferentes agentes locales. Esta vinculación con lo local también se potencia si tenemos en cuenta que muchas veces este tipo de iniciativas vienen dirigidas desde la propia comunidad, que es la que propone y se afana para que las actuaciones arqueológicas salgan a la luz, se realicen actividades de divulgación y se propicien cambios en los planes de obras estipulados; generando vínculos y redes de cooperación y trabajo entre diferentes agentes locales, entre los que se debería encontrar la escuela. De hecho, en la última década han aumentado notablemente las actividades que combinan educación y entretenimiento, con fórmulas muy eficaces que han puesto en valor el patrimonio local (LUNA, 2018).

2. Desarrollo de competencias. La metodología arqueológica fomenta el trabajo en equipo y el desarrollo de competencias educativas clave. Las actividades de transferencia y divulgación ponen en práctica estrategias didácticas y educativas en los procesos de investigación de la Historia. En este caso, de la arqueología -disciplina que como tal, no está presente en los currículos escolares (IBÁÑEZ-ETXEBERRIA *et al.*, 2017)-, como fuente de conocimiento histórico. Pensar históricamente exige tener conocimiento del pasado, pero también comprender cómo se adquiere y en qué se basa. Se constata que el conocimiento y la didáctica de las Ciencias Sociales, en este caso de la Arqueología y de la Historia -a través del desarrollo del pensamiento histórico-, favorecen la comprensión de las sociedades y que sus métodos y técnicas fomentan la capacidad crítica y reflexiva (PRATS y SANTACANA, 2001). Su estudio permite desarrollar habilidades como la interpretación espacial, la conciencia temporal y el tratamiento de la información y el trabajo con los objetos. Los docentes pueden utilizar la arqueología como fuente de conocimiento histórico en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

3. Integración de la enseñanza formal e informal. Las fronteras entre la enseñanza formal, no formal e informal son cada vez más difusas y permeables. Las experiencias de aprendizaje informal, como las intervenciones arqueológicas, pueden ser altamente efectivas en los procesos de enseñanza y aprendizaje (HERNÁNDEZ, FELIÚ y SEBARES, 2016). Permite utilizar dinámicas que facilitan la comprensión y el pensamiento histórico, siendo herramienta efectiva en la enseñanza de los procesos de investigación histórica, especialmente en un contexto en el que la presencia en el currículo escolar es limitado. Algo especialmente útil, si consideramos que el número de horas que se dedica a la historia es bajo y, en general, el proceso de aprendizaje se da en un marco tecnológico y didáctico poco actualizado (ESTEPA, DOMÍNGUEZ y CUENCA-LÓPEZ, 1998; HERNÁNDEZ, FELIÚ y SEBARES, 2016). Esto conlleva que muchos de los conocimientos se adquieran fuera de las aulas, lo cual propicia la reutilización, por parte de la enseñanza formal, de los espacios y recursos del ámbito informal, alimentando su revolución didáctica, ya que son más proclives a la introducción de cambios y a la innovación (GILLATE *et al.*, 2016).

4. La convergencia entre la historia enseñada e investigada ayuda a los estudiantes a comprender cómo se construye el conocimiento histórico. Las intervenciones basadas en la cercanía y en el trabajo con el patrimonio arqueológico permiten promover un enfoque de enseñanza-aprendizaje que resalte la relevancia de adquirir conocimientos sobre el pasado y utilizar habilidades para acceder, comprender y explicar la historia a diferentes públicos.

5. Las investigaciones que se basan en el análisis de la cultura material de las sociedades permiten llevar a cabo nuevas lecturas de los discursos históricos recibidos, desde el acercamiento al registro con nuevas preguntas. Lo cual conlleva que sean reconocidos agentes históricos hasta la fecha no tenidos en cuenta, como puede ser el caso de la agencia femenina (CAMPOS-LOPEZ *et al.*, 2023).

6. En consonancia con lo establecido en el Convenio Marco del Consejo de Europa sobre el Valor del Patrimonio Cultural para la Sociedad, más conocido como Convenio de Faro, y especialmente, en el marco de la European Heritage Strategy 21st Century, estos proyectos nos permiten implicar nuestra actividad en la sociedad, siendo conscientes también de lo que estos públicos nos demandan, necesitan y valoran de nuestra práctica. En este sentido, la cercanía se torna vital, así como el poner en valor el trabajo de los profesionales de la arqueología -en todos sus ámbitos: campo, laboratorio...- como estrategia para humanizar nuestro trabajo, más allá de solo resaltar los resultados científicos e históricos del mismo (CAMPOS-LOPEZ, 2019).

7. Si tenemos en cuenta los Objetivos para el Desarrollo Sostenible (ODS) establecidos por la Agenda 20-30, observamos que este tipo de iniciativas se justifica en la consecución del 4º de estos estándares establecidos, aquel que trabaja para garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad promoviendo oportunidades de aprendizaje. De igual manera, en el objetivo 5, avanza el en logro de la igualdad de género y el empoderamiento de mujeres y niñas, en nuestro caso a través de la visibilización de las profesionales y generando referentes femeninos en el mundo de la ciencia. Para finalizar, también se trabajará en el objetivo 11, al incidir en que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles; con especial atención al punto 11.5, que incide en impulsar una estrategia de dinamización y promoción de la cultura y del patrimonio cultural.

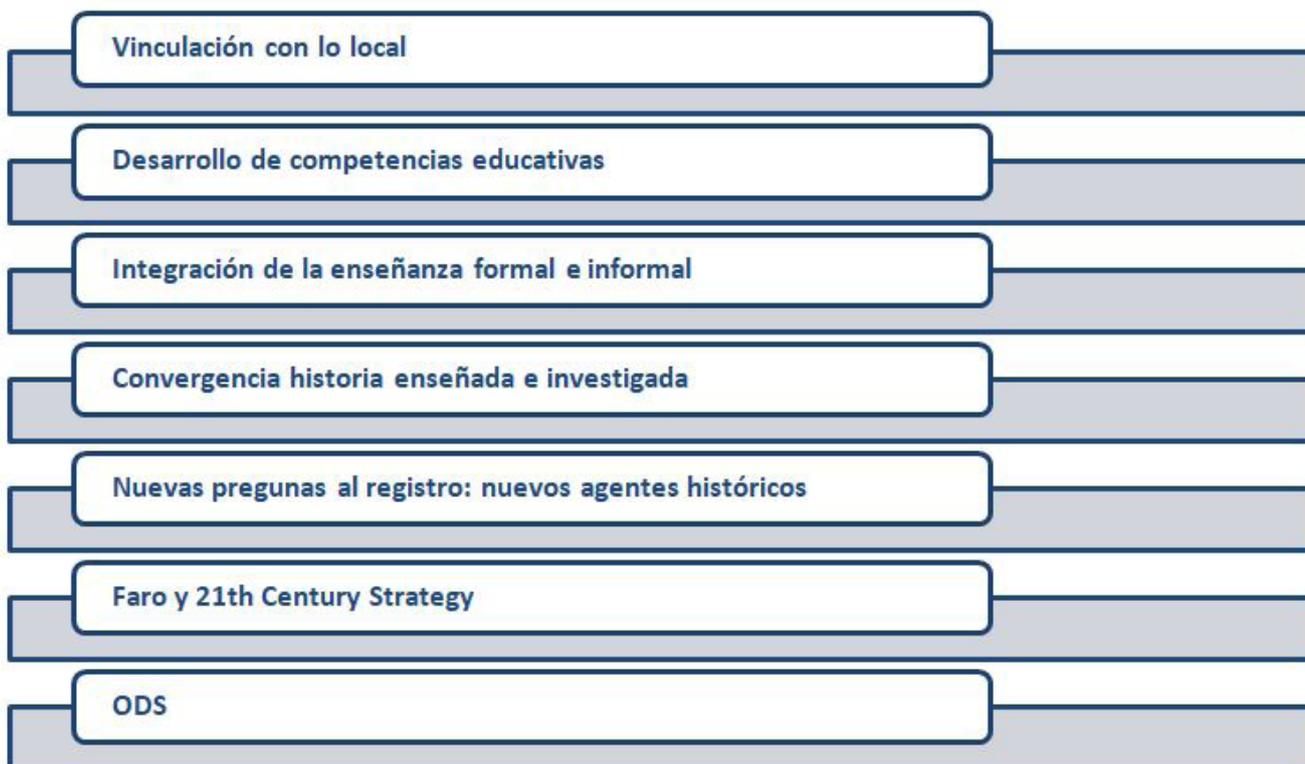


Figura 2. Elementos que justifican la propuesta.

y con todo esto, ¿qué?

Aunque estemos en un estadio eminentemente teórico, esperamos, en función de lo planteado, un aumento del conocimiento y la comprensión de la ciencia arqueológica y el patrimonio local, así como el fortalecimiento de los lazos de la comunidad con su patrimonio -arqueológico-, a través de un incremento de la participación ciudadana. Generando, además, sentimiento de pertenencia y vinculación con el espacio en el que se reside. Todo ello, debe derivar en cambios positivos en las actitudes hacia la ciencia y la tecnología, y en una mayor conciencia sobre la importancia de preservar y proteger el patrimonio arqueológico.

Sin embargo, ya empiezan a dibujarse algunas líneas y retos de cara a la implementación del proyecto y de su futuro desarrollo. Interrogantes entre los que destacamos:

- ¿Cómo afecta la propiedad del elemento a la hora de su socialización y estudio? Este elemento carece de protección legal de facto y específica, es propiedad de una empresa y tiene un gran valor para la comunidad. ¿Sería necesario generar los cambios legislativos necesarios para su conservación, promover estrategias para ser motor de desarrollo y avance de la localidad, favoreciendo una reducción de tensiones entre los actores?
- ¿Es un peligro que las que asociaciones y otros grupos estén asumiendo roles de conservadores y gestores del patrimonio arqueológico? ¿Existen resquicios en nuestra legislación? ¿La participación de personas sin vinculación o conocimientos arqueológicos supone una herramienta adecuada?

- Y si generamos “regímenes de sentimiento” a través de ingenierías afectivas que generen un peso muerto, algo a lo que no se puede renunciar, por un “bien común”, sostenido por personas que se deben hacer cargo de “algo impuesto” (JIMÉNEZ-ESQUINAS, 2017:36).
- ¿Qué reacción(es) vamos a encontrar en los centros educativos, qué predisposición? ¿Se puede hablar de una desafección en el profesorado hacia este tipo de iniciativas? Condicionan sus circunstancias laborales, por ejemplo, su colaboración.

Estas oportunidades y retos pondrán a prueba la capacidad de la arqueología para trabajar en beneficio de esta comunidad, generando redes, cohesión social en torno al proyecto y al patrimonio local. Sin embargo, el objetivo sigue siendo desarrollar estrategias de difusión de los beneficios sociales de los proyectos que llevamos a cabo con el fin de despertar el interés por las actividades arqueológicas y ofrecer recursos para la elaboración de políticas. Igualmente, no podemos negar el valor que la difusión, divulgación y socialización de este patrimonio reporta sobre la gestión, protección y conservación del mismo. La educación del patrimonio -arqueológico- está directamente relacionada con la sensibilidad de la sociedad sobre éste, consiguiéndose así su protección y que se genere conciencia sobre la necesidad de evitar su destrucción y, en algunos casos, hasta expolio.

La acción educativa, mediante la concienciación y valoración del Patrimonio, es evidentemente un proceso lento, con poca rentabilidad a corto plazo, pero sin duda alguna de gran eficacia en el futuro (ESTEPA, DOMÍNGUEZ y CUENCA-LÓPEZ, 1998) y que se debe de poner en relación con los procesos de *identización* y de sentido de pertenencia a una comunidad o a una sociedad.

referencias bibliográficas

BENGOETXEA REMENTERÍA, B. (2015).

Arqueología Urbana y Planificación de los Centros Históricos en la CAVP. Tesis Doctoral. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. Inédita.

CAMPOS-LOPEZ, T.

(2019).

¿Para qué sirve la arqueología preventiva? Una propuesta desde la (re)significación del patrimonio, la práctica arqueológica y la educación. Tesis doctoral. Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea.

<https://addi.ehu.es/handle/10810/51306>

(2019a).

La educación patrimonial y el patrimonio arqueológico desde la realidad de las actuaciones arqueológicas. La arqueología preventiva como herramienta para educación, en *Actas del IV Congreso Internacional de Educación Patrimonial Comunidades transnacionales en el «Año Europeo del Patrimonio Cultural»*:10-17.

(2024).

Abrisketa, en *Arkeoikuska*, 2023. En prensa.

CAMPOS-LOPEZ, T, CASTRILLO, J., ALORIA, I., ODRIUZOLA, O. y GONZÁLEZ, A. (2023).

(Re)lectura feminista del patrimonio arqueológico de Euskadi: Igualdad en la historia gracias a la perspectiva de género. Beca del Instituto Vasco de la Mujer EMAKUNDE, dentro de la convocatoria para la realización de trabajos de investigación del año 2021 que favorezcan la consecución de la igualdad de mujeres y hombres.

<https://www.emakunde.euskadi.eus/informacion/publicaciones-becas/webema01-contentpubli/es/>

CRIADO-BOADO, F. (2016).

Rescatar, ¿a quién?, en D. Vaquerizo, A. B. Ruíz, M. Delgado (Eds.), *RESCATE. Del registro estratigráfico a la sociedad del conocimiento: el patrimonio arqueológico como agente de desarrollo sostenible*:77-88.

DÍAZ-ANDREU, M., PASTOR, A. y RUIZ MARTÍNEZ, A. (Coords). (2016).

Arqueología y comunidad. El valor social del patrimonio arqueológico en el siglo XXI. JAS Arqueología.

ESTEPA, J., DOMÍNGUEZ, C. y CUENCA-LÓPEZ, J. M^a. (1998).

La enseñanza de valores a través del patrimonio, en *Los Valores y la Didáctica de las Ciencias Sociales. IX Simposio de Didáctica de las Ciencias Sociales*:327-336.

FERNÁNDEZ-MIER, M., CUBAS, M. y GIBAJA, J. F. (Coords). (2022).

Si te dedicas a la ciencia, ¡divúlgala! La transferencia de conocimiento en el marco de las Humanidades. Ed. Trea.

FERNÁNDEZ-MIER, M., LÓPEZ GÓMEZ, P., PELÁEZ ÁLVAREZ, N., RODRÍGUEZ PÉREZ, S., VILLA VARELA, A., MENÉNDEZ MARTÍNEZ, M. A., ALONSO GONZÁLEZ, P., FERNÁNDEZ, X. A., ILESIES FERNÁNDEZ, R., ÁLVAREZ ALBA, M^a. D., FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, J. y FERNÁNDEZ VILLAMIL, A. (2022).

ConCiencia Histórica: la arqueología comunitaria como media para la coconstrucción de conocimiento en un entorno rural, en M. Fernández Mier, M., Cubas y J. F. Gibaja. (Coord.), *Si te dedicas a la ciencia, ¡divúlgala! La transferencia de conocimiento en el marco de las Humanidades*:35-54).

GILLATE, I., IBÁÑEZ-ETXEBERRIA, A., MOLERO, B. y VICENT, N. (2016).

Visibilizando la historia de las mujeres a través del patrimonio en contextos informales: el Museo de la Minería del País Vasco, en S. Molina, N. Llonch y T. Martínez (Coord.), *Identidad, ciudadanía y patrimonio. Educación histórica para el siglo XXI*:198-207.

HERNÁNDEZ CARDONA, F. X., FELIU, M^a. y SEBARES, G. (2016).

Dialécticas emergentes en la didáctica de la historia. ¿Centro periferia o periferia centro?, en S. Molina, N. Llonch y T. Martínez (Coord.), *Identidad, ciudadanía y patrimonio. Educación histórica para el siglo XXI*:198-207.

IBÁÑEZ-ETXEBERRIA, A., KORTABITARTE, A., MOLERO, B. M. y LUNA, Ú. (2017).

Aprendizaje de Prehistoria y Arqueología en una neocueva: Relación entre competencia, percepción de aprendizaje y satisfacción, en *Estudios Pedagógicos*, 42 (4):137-146.

JIMÉNEZ-ESQUINAS, G. (2017).

El patrimonio (también) es nuestro, en I. Arrieta (Ed.), *El género en el patrimonio cultural*:19-48.

LÓPEZ-GÓMEZ, P. y FERNÁNDEZ-MIER, M. (2022).

ConCiencia Histórica: Arqueología pública y co-construcción de conocimiento en un entorno rural, en *LA DESCOMMUNAL. Revista Iberoamericana de Patrimonio y Comunidad, Monográfik*, 8:217-232.

LUNA, U. (2018).

Aprender en el museo. Un recorrido por la historia de los museos de Gipuzkoa, en *Enseñanza de las Ciencias Sociales*, 17:37-49.

PRATS, J. y SANTACANA, J. (2001).

Principios para la enseñanza de la historia, en J. Prats, *Enseñar Historia: notas para una Didáctica Renovadora*:13-33.



Tejada la Vieja,
del desconocimiento
a seña de identidad local

Miguel Ángel Acosta Delgado,
José Manuel Franco Castro
& Sandra Algaba El Khadraoui
Asociación Scatiana/ANDALUCÍA

scatiana@gmail.com

resumen

El yacimiento arqueológico de Tejada la Vieja, enclavado en el municipio de Escacena del Campo, ha sufrido muchas vicisitudes desde que comenzara a estudiarse hace cincuenta años. A lo largo de este tiempo, diferentes entidades se han involucrado en su estudio y conservación, pero enfrentando diversos desafíos burocráticos y financieros. Desde la Asociación Cultural Scatiana afrontamos el reto de difundir y atender a los visitantes interesados en el yacimiento, en un momento en que Tejada la Vieja se había visto afectada por la desidia institucional y la falta de interés local. Tras años de esfuerzos, logramos revitalizar el interés por Tejada la Vieja, promoviendo su visita, conservación y gestión con apoyo de donaciones y actividades colaborativas.

#Tejada la Vieja #Difusión #Patrimonio #Puesta en valor
#Protección #Participación #Asociacionismo

los antecedentes

En la década de los 70 del siglo XX, Antonio Blanco Freijeiro y Beno Rothenberg, dentro de un proyecto llamado *Exploración arqueometalúrgica de Huelva*, llegan a un lugar conocido como Tejada la Vieja en el término municipal de Escacena del Campo. Las dimensiones del asentamiento y la cantidad de cerámicas prerromanas halladas en el mismo, los llevan a plantear una excavación arqueológica que tuvo lugar en los años 1974-75. Se están cumpliendo, por tanto, cincuenta años de aquella primera intervención.

A principios la década de los 80 del pasado siglo, el servicio de arqueología de la Diputación de Huelva con Jesús Fernández Jurado al frente, adquiere los terrenos y comienza una serie de campañas que abarcaron toda la década de los 80 y 90. Se excava más de una hectárea de terreno y se descubre todo un entramado urbano compuesto de calles, manzanas y plazas que inmediatamente llama la atención de la comunidad científica. Aún hoy sigue siendo la mayor extensión continua de urbanismo tartésico excavada.

Aunque en todo momento se pensó que el yacimiento podría ser visitable y los trabajos arqueológicos intentaron respetar las estructuras para tal fin, las divergencias entre la Diputación de Huelva, el Ayuntamiento de Escacena y el grupo de arqueólogos y arqueólogas al frente del proyecto, terminaron haciendo difícil la habilitación de unas infraestructuras básicas para la visita y acceso a Tejada.

En otoño de 1987 se incoa el expediente para la declaración de Bien de Interés Cultural de Tejada la Vieja en la categoría de Zona Arqueológica. La declaración se publica definitivamente en el BOJA 154 de 6 de agosto de 2007.

la asociación

La intensa actividad en el Yacimiento Arqueológico de Tejada la Vieja durante toda la década de los 80 y el impacto que supusieron en Escacena los campos de trabajo, con la llegada de decenas de estudiantes de distintas universidades españolas y europeas, tuvieron reflejo en una ola de interés popular por el yacimiento. Este movimiento popular cristalizó en la creación de una Asociación de Amigos de Tejada la Vieja en 1989. El movimiento asociativo decayó pronto y no llegó a aprobar estatutos ni elegir órganos de gobierno.

Muchos años después, en el verano de 2003, comenzarían a surgir nuevos movimientos asociativos que verían la luz ese mismo otoño. Así surge la Asociación Cultural Scatiana en octubre de 2003. Los fines de la Asociación son amplios y abarcan aspectos históricos, culturales, educativos y medioambientales, pero el hecho de tener entre sus fundadores a algunos de los impulsores de la nonata Asociación de Amigos de Tejada la Vieja, como, por ejemplo, Antonio Vázquez Miranda y José Fadrique Fernández, respectivamente primer presidente y vicepresidente de Scatiana, haría que Tejada la Vieja fuese siempre una preocupación importante en nuestra Asociación.

Scantia y Tejada la Vieja

Nuestra primera gran preocupación como Asociación en torno a Tejada la Vieja, fue el estado de tramitación en que se encontraba el expediente de declaración de BIC del yacimiento, pues tras 16 años de tramitación, seguía sin resolverse. Nunca obtuvimos respuesta por cauces oficiales. Extraoficialmente se nos respondía con evasivas y quitando importancia a Tejada la Vieja.

Cuando en 2007 el yacimiento fue declarado BIC, entendimos que nuestra labor había terminado. Siendo un bien protegido tendría el mantenimiento, estudio y difusión que la ley le garantiza. Ni se nos pasó por la cabeza que justo en ese punto iba a empezar lo peor.

En 2008, en los primeros compases de la crisis financiera, la Diputación de Huelva, acuciada por la necesidad de hacer recortes en su presupuesto, entiende que su Servicio de Arqueología que se había fundado en 1981, era innecesario y prescinde de él. Los funcionarios adscritos al mismo terminan trabajando en otros departamentos. A esto se suma la enfermedad de Jesús Fernández Jurado, hasta ese momento director del Servicio de Arqueología. Tejada la Vieja queda en tierra de nadie. Es cada vez más difícil concertar una visita guiada, el mantenimiento comienza a escasear hasta desaparecer. En 2011 la situación era ya extrema. La maleza crecía sobre los restos arqueológicos, provocando el desplazamiento de parte de los mampuestos por la acción de las raíces, las roturas en la valla perimetral, provocaban que el ganado, principalmente el equino, que pastaba en las fincas colindantes, accediese al yacimiento aumentando los derrumbes. Tejada la Vieja estaba en serio peligro de desaparecer.

Entendimos que debíamos actuar y enviamos cartas al Ayuntamiento de Escacena del Campo, la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía y la Exma. Diputación de Huelva. Solo obtuvimos respuesta del Ayuntamiento, alegando su falta de competencias. De manera informal tratamos el tema también con representantes políticos de la zona y la cuestión de Tejada la Vieja terminó llegando al Pleno de la Diputación en 2012.

En 2013 la Diputación cede el Yacimiento a la Universidad de Huelva por diez años prorrogables. Una vez más entendimos que nuestra labor había terminado. Pero los meses pasaban y el estado de deterioro de Tejada era cada vez más visible y, lo que es peor, cada vez más irreversible. En 2014 volvimos a denunciar el estado de abandono a la Junta de Andalucía, al Ayuntamiento y a la Diputación de Huelva. La situación de Tejada la Vieja se volvió a discutir en el pleno de la Institución Provincial. Mostramos al Viceconsejero de Turismo de la Junta el abandono de los restos y de la valla que los protegía. En esta ocasión, además de a las instituciones, hicimos llegar nuestra protesta a los medios de comunicación.

Finalmente, el 18 de octubre de 2016 se firma un convenio entre el Ayuntamiento de Escacena del Campo y la Universidad de Huelva para garantizar la conservación del yacimiento. Comienzan las labores de consolidación de las estructuras dañadas y un programa de mantenimiento. Clara Toscano Pérez, profesora asociada de la Universidad de Huelva se pone al frente de todo lo relativo a Tejada. Su empeño, entusiasmo y compromiso resultan claves para la recuperación y puesta en valor de Tejada la Vieja.

En 2017, siendo conscientes de que el yacimiento de Tejada la Vieja no estaba teniendo la difusión y acceso que la ley marca para un BIC, la Universidad propuso firmar un convenio de colaboración con la empresa Platalea. Atendiendo al interés que siempre habíamos mostrado por Tejada, se nos propuso a la Asociación Scatiana firmar un convenio análogo. Pese a las primeras reticencias tanto desde el Ayuntamiento como desde los ámbitos académicos sobre nuestro papel en Tejada, terminamos formalizando el acuerdo de colaboración con ambas entidades.

ante un nuevo reto

Cruzar al otro lado de la línea, pasar de exigir gestión en Tejada la Vieja a convertirnos en colaboradores en la gestión del yacimiento, es un camino más complejo del que pueda pensarse a primera vista. Desde la sociedad civil, sin responsabilidad real, todo vale, desde la legítima denuncia y exigencia, hasta el exabrupto, e incluso la desconsideración hacia las personas responsables. La gestión exige, en cambio, prudencia, mesura, trabajo y compromiso.

No nos lanzamos a la tarea inmediatamente porque sentimos que nos venía grande, que no estábamos preparados para ella. Abrimos un proceso de reflexión para evaluar qué podíamos aportar nosotros, cuáles eran las necesidades más acuciantes de Tejada la Vieja y en cuales nuestra participación podría ser efectiva. La Universidad y el Ayuntamiento trabajaban ya en el mantenimiento y estudio, por lo que nuestra reflexión debía centrarse en la difusión, tema para el cual nos habían llamado a participar.

Detectamos varias debilidades como:

La **escasa presencia de Tejada la Vieja en la web** y la escasa calidad de la información que podía obtenerse sobre la ciudad más allá de las publicaciones académicas, no siempre accesibles a todo tipo de público. Decidimos adquirir los dominios tejudalavieja.com y tejudalavieja.es y comenzamos la labor de elaborar una página web atractiva, dinámica y con información básica, accesible a todo tipo de públicos, pero a la vez rigurosa. También nos esforzamos en posicionar este portal web en los motores de búsqueda para que aquellas personas interesadas en el yacimiento pudieran conseguir información sin demasiado esfuerzo. También intentamos clarificar la situación administrativa en que se encontraba el yacimiento para que quienes pretendieran visitarlo o estudiarlo tuviesen claro a qué instituciones debían dirigirse.

La **nula presencia de Tejada la Vieja en redes sociales**, vía de información principal para mucha gente en nuestro tiempo. Para paliar este déficit y llegar tanto a la población local como a los interesados en temas históricos y arqueológicos, abrimos perfil en Instagram, en Facebook y en Twitter.

La **dificultad para poder visitar el yacimiento**. Las visitas solo podían concertarse por vía telefónica y para grupos. Apenas había información disponible al respecto. Mucha gente llamaba al Ayuntamiento interesándose por visitar Tejada y los funcionarios que les atendían no podían darle información clara y precisa de cómo hacerlo. Analizamos de qué modo podía concertarse visita a los yacimientos y conjuntos arqueológicos de nuestro entorno y concluimos que la manera más fácil y cómoda, tanto para nosotros como para el visitante era la reserva online. Decidimos implementar un sistema de visitas ordinarias en domingos alternos con reserva y confirmación online que se incluyera en la web que estábamos preparando.

El **desconocimiento y la desconexión entre la población local** de Escacena y el yacimiento de Tejada la Vieja. Podría parecer la menos importante de las debilidades de Tejada la Vieja, pero el tiempo terminó demostrándonos que sería no solo la mayor, sino el principal reto que debíamos acometer, el único que no tenía una solución sencilla, el más apasionante e ilusionante también. Tanto, que lo trataremos en un apartado propio.

un proceso de aprendizaje colectivo

El reto estaba sobre la mesa: nos habíamos comprometido a colaborar en la difusión de Tejada la Vieja y a facilitar su visita. Pero sentíamos que, al no venir del ámbito académico y no tener una formación específica, seríamos incapaces de asumir el reto. Propusimos a Clara Toscano que desde la Universidad se nos proporcionara algún tipo de formación ad hoc. Participamos en alguna visita guiada por la propia Clara, que, entendió, que debía dejarnos volar solos demasiado pronto a nuestro entender. Así que no nos quedó más que asumir el reto y, en el otoño de 2017, comenzamos a guiar visita en Tejada la Vieja. Dividimos la visita en dos partes y siempre íbamos, al menos, dos guías. Nos alternábamos todo el tiempo, de modo que todos coincidiésemos con todos. Y esa fue una experiencia muy positiva. Las lecturas y los enfoques del compañero siempre enriquecían las propias y daban pie a debates e intercambio de puntos de vista.

Otra gran escuela fue el contacto con los visitantes. Muchos de ellos conocedores de la realidad de Tarteso o provenientes del mundo académico. Sus preguntas y visiones abrieron el catálogo de nuestros intereses y nos llevaron a explorar vías de conocimiento que no creímos en un principio necesarias para guiar una visita a Tejada la Vieja, como la geología, la química (para entender la copelación, por ejemplo), la botánica o la astronomía. Tendemos a pensar que el debate sobre un yacimiento arqueológico se circunscribe a eruditas discusiones históricas, pero abarca todos los campos del saber.



Junto con sus preguntas y conocimientos, muchos visitantes fueron desgranándonos su anecdotario particular en relación con Tejada. Algunos habían participado, directa o indirectamente, en las excavaciones, habían conocido a Antonio Blanco o a Jesús Fernández Jurado, a Carmen García, a Pilar Rufete. Este conocimiento, que nunca ha formado parte del corpus académico, fue engrandeciendo y profundizando nuestro discernimiento sobre un tiempo, unas motivaciones y limitaciones, que nos ayudan también a comprender el contexto en que se produjeron las excavaciones en Tejada durante las décadas doradas de los 80 y 90.

Entre todas esas visitas una fue particularmente importante, la de Carmen García Sanz, que fuera, junto con Jesús Fernández Jurado y Pilar Rufete Tomico, responsable de las excavaciones en Tejada durante muchas décadas. Carmen sigue siendo funcionaria del área de Patrimonio de la Diputación de Huelva, pero está apartada de las labores de investigación arqueológica. Su profundo, vasto y detallado conocimiento sobre Tejada la Vieja y el proceso de su descubrimiento y excavación, nos pareció importantísimo. Nos pusimos la tarea de hacerlo aflorar en alguna medida y de intentar restañar las heridas que separaban a los antiguos investigadores de Tejada de los nuevos, para que, al menos, pudiera abrirse una vía de diálogo y comunicación.



SHOT ON MI MIX 3
AI DUAL CAMERA

El interés de los visitantes y sus sugerencias nos hicieron ir mejorando la mecánica de las visitas. En primer lugar, estuvo el tema de las donaciones que algunos querían hacer al final de las visitas gratuitas, que tendíamos a rechazar al principio, hasta que nos hicieron entender que era su modo de contribuir al mantenimiento de Tejada. Al principio recibíamos a los visitantes en mitad de la calle, sus sugerencias acerca de la necesidad de contar con un espacio con baño público, cartelería o un vídeo explicativo, nos incentivó a proponer al ayuntamiento la posibilidad de habilitar algún espacio para este fin. Hoy, gracias al Ayuntamiento de Escacena contamos con un centro de recepción de visitantes, hemos elaborado un vídeo introductorio y, gracias a las aportaciones de quienes pasan por Tejada, estamos dotando al centro de cartelería y algo de material didáctico.

El visitante local ha sido siempre escaso excepto en las visitas específicamente concebidas para ellos como las escolares o las hechas solo para público local durante el confinamiento perimetral por el Covid-19 y en algunas ocasiones especiales como visitas nocturnas. En esas actividades y en otras, en las propias calles del pueblo, algunos se acercaban tímidamente a contarnos que estuvieron trabajando en las excavaciones, que conocieron a los arqueólogos responsables o a los voluntarios de los campos de trabajo. Su anecdotario, también inexistente en los trabajos académicos, nos puso sobre la pista de otro caudal de conocimiento inédito que en alguna medida debíamos hacer aflorar.



Escacena y Tejada la Vieja

Desde que nos constituimos como asociación, pero particularmente desde que comenzamos a colaborar en la gestión del yacimiento, notamos un cierto desánimo y desapego hacia Tejada la Vieja en la población local de Escacena. No faltaba, por supuesto, algún entusiasta como nosotros mismos, pero el tenor general no era ese, tanto en los representantes municipales como en la población, cundía el pesimismo y el desinterés. Frases como “aquello son solo un montón de piedras en mitad del campo” o “aquello no le interesa a nadie” eran la tónica general.



Uno de los motivos eran las exageradas expectativas que se habían generado en la década de los 80 al calor de las excavaciones y los campos de trabajo. Mucha gente creyó que la existencia de un yacimiento arqueológico importante podría cambiar el pueblo social, económica y laboralmente. Y eso, desgraciadamente, está mucho más allá de lo que la historia y la arqueología, que interesan a un número limitado de personas, puede propiciar. Puede tener un impacto positivo en la promoción, contribuir a la economía local trayendo algo de turismo y puede crear cierta cohesión social en torno a su importancia y su conservación. Pero un yacimiento arqueológico no es una gran industria, no tiene esa capacidad de transformar completamente la economía de un lugar y albergar esas expectativas solo conduce, a largo plazo, a la decepción.

El otro motivo que provocaba el desapego hacia Tejada la Vieja en Escacena era el desconocimiento. Observamos que gran parte de la población local desconocía hasta los datos más básicos sobre el yacimiento, como su adscripción al período tartésico, su cronología o lo relevante de su urbanismo. Obviamente no puede apreciarse lo que no se conoce.

Como tantos otros colectivos entendimos que solo se podía hacer pedagogía entre los más jóvenes, que las generaciones adultas eran ya una oportunidad perdida a las que no podríamos hacer llegar ni la información ni el entusiasmo por Tejada la Vieja. Por eso, en los primeros momentos, nos centramos en el sector infantil y juvenil de Escacena. Las charlas en el colegio y la elaboración de un corto de animación fueron nuestras primeras actuaciones. De hecho, José Manuel Franco, que se había encargado de su elaboración y la Asociación, cedimos los derechos del corto al CEIP Virgen de Luna, para que siguiera estando disponible para futuras generaciones. Estuvo presente también en la exposición que el Museo de Huelva dedicó a las dos Tejadas, como material para los niños. Algún tiempo después comenzamos a hacer visitas también con los centros educativos del entorno, algunas de ellas *gamificadas* y tematizadas mediante una *gymnkana*.



Pero fiarlo todo a un futuro lejano nos parecía dejar las cosas demasiado en el aire. A medida que los visitantes foráneos iban llegando a Escacena los domingos, a medida que grupos más numerosos se acercaban en autobuses en cualquier momento de la semana, a medida que en los bares y restaurantes locales las reservas subían los días que había visita a Tejada, la actitud del pueblo fue cambiando de la indiferencia a la curiosidad. Entendimos que esa curiosidad indicaba que no todo estaba perdido con los adultos y comenzamos a pensar de qué modo podríamos acercar el yacimiento a la población del municipio donde está enclavado. De hecho, otros colectivos locales como hermandades, se interesaron en vincular sus eventos a visitas a Tejada la Vieja, abriendo una vía de colaboración con Scatiana. De este modo, eventos locales como la “garbanzada popular” y entornos como el de la ermita de San Isidro en la Aldea de Tejada, fueron descubiertos por nuestros visitantes.

Dudábamos de si sería mejor desde el rigor académico que mitigara es desconocimiento o desde un punto de vista lúdico y popular que disipara el desapego. Al final terminamos concluyendo que no eran vías excluyentes y que desde ambas se podía restañar la herida. Fue un largo proyecto que finalmente vio la luz el pasado año 2023 coincidiendo con el vigésimo aniversario de la fundación de nuestra asociación.

En el mes de septiembre de 2023 tuvieron lugar las jornadas denominadas “Descifrando Tarteso”, con ponentes provenientes del mundo académico que aportaron información rigurosa y novedosa, pero donde intentamos aunar la Tejada de antes, la del Servicio de Arqueología de la Diputación, con la de ahora, la que durante la última década había estado gestionando la Universidad de Huelva. Se daba así cabida a todas las voces y servía para abrir vías de diálogo y colaboración. Además, entendimos que era importante reconocer la labor de la población local que participó en la excavación. Por ello, para hacer pervivir esa memoria y para que se evidenciara que, en un acto fundamentalmente académico, las aportaciones locales también eran importantes, elaboramos el documental “Tejada en la memoria” donde un grupo de personas que trabajaron como peones en Tejada en las décadas de los 80 y 90 nos dieron su visión de aquel tiempo y aquellos acontecimientos.

Paralelamente estábamos montando el acto de mayor envergadura que nuestra Asociación había abordado jamás. La primera Feria Tartésica de Escacena de Escacena. Un esfuerzo como ese no habría sido posible sin la colaboración constante e incondicional del Ayuntamiento de Escacena del Campo y sin la respuesta entusiasta de las escaceneras y escaceneros que contribuyeron elaborando comidas típicas, decorando el recinto del Parque Cantarranas y acudiendo masivamente a la Feria. También desde lo lúdico y lo festivo, la animación callejera, los puestos de artesanía, las actuaciones musicales, se podía reivindicar Tejada la Vieja. Varios cientos de personas visitaron el yacimiento en esos días y, en este caso sí, la mayoría era público local y de la zona.

Lo más impresionante de todo este es que el entusiasmo no está decayendo, que siempre hay quién pregunta qué ponentes vendrán a las próximas jornadas o en qué fecha se hará la próxima feria. Y esta es la verdadera garantía de que el yacimiento no volverá a abandonarse, no caerá en el olvido cuando nosotros, los voluntarios de la asociación o los arqueólogos responsables en cada momento, tengamos que dar un paso atrás.



CAMPO DE TEJADA

DESCIFRANDO

DESCIFRANDO TARTES

TARTES

DESCIFRANDO

TARTES ©

1 Ciclo de Conferencias de la Asociación Scitiana

**Tejada la Vieja,
Historia de un yacimiento arqueológico**

Carmen García Sanz

TARTES

20

ANIVERSARIO

...nzo nos un...
...adura en una ZONA ÚN...

Cuando comenzamos a hacer visitas a Tejada la Vieja, no pensamos nunca en un aporte económico. Hacíamos visitas gratuitas porque entendíamos que era importante que el yacimiento pudiera visitarse. Las donaciones de los visitantes pronto comenzaron a convencernos de que por esa vía podíamos contribuir también a financiar el mantenimiento y conservación de Tejada.

Las primeras contribuciones de los visitantes se invirtieron en un cartel en el acceso al recinto en el que se informaba de que el acceso estaba restringido y de qué modo podían concertar visita.

Posteriormente, gracias a las donaciones, pudimos financiar parte del contenido del Centro de Visitantes, así como campañas en redes sociales, el sistema de reservas web, el ciclo de Conferencias “Descifrando Tarteso”, un seguro de voluntariado para nuestros guías, uno de responsabilidad civil para los visitantes y parte de la Feria Tartésica.

Tanto de los donativos de las visitas como de los beneficios de la Feria, pudimos contribuir en enero de este 2024 a financiar en parte la primera campaña de excavaciones en Tejada la Vieja desde hacía casi dos décadas.

Aunque la inversión de las administraciones sigue siendo fundamental en Tejada la Vieja, comenzamos a plantearnos un horizonte temporal en el que la autogestión del yacimiento a través de visitas y actividades vinculadas a él pudiera ser posible. Es un objetivo que hace unos años jamás podríamos haber imaginado.

¿qué hemos aprendido en este proceso?

Es un proyecto en marcha y, por tanto, todo aprendizaje ha de apuntarse a lápiz, por si en el futuro debe matizarse o borrarse. Pero muchas de nuestras ideas apriorísticas han ido cayendo y siendo sustituidas por otras como:

Que la protección legal no siempre supone protección real, porque el patrimonio no es algo inerte, acabado, ajeno a la realidad social que lo rodea. Ningún patrimonio lo es, pero particularmente unos restos arqueológicos expuestos a la inclemencia de los agentes meteorológicos, botánicos y humanos. Un yacimiento arqueológico, una vez excavado, necesita de un mantenimiento constante y sin la implicación de la sociedad que lo rodea, tanto las instituciones públicas como las privadas y el colectivo, su desaparición, total o parcial, es una amenaza constante.

Que en torno al patrimonio se suscitan todo tipo de intereses académicos, intelectuales, económicos, turísticos o políticos. Tendemos a calificar muchos de esos intereses como espurios, como poco nobles. Pero no deja de ser una visión moral que nada tiene que ver con el propio patrimonio y su conservación. Todos esos intereses son legítimos y pueden contribuir a mantener vivos los monumentos, a su mantenimiento y difusión. Lo importante es encontrar un equilibrio entre ellos, una convivencia pacífica, un diálogo productivo y constructivo, un sistema en el que unos intereses no ahoguen a otros y todos sumen en favor del bien. Cuantos más intereses haya en el patrimonio mejor para el patrimonio, más garantizada estará su conservación.

Que un elemento patrimonial no puede ni debe quedar cerrado en una cápsula institucional y académica, arcana y alejada de la población que lo rodea. Porque el conocimiento es muy diverso, se transmite por muchas vías, abarca muchos campos y atañe a muchas personas. A veces, desde las instituciones, que sin duda tiene un papel fundamental y necesario, se minusvaloran otras visiones patrimoniales más intangibles, más populares, más del día a día, que también son importantes.

a modo de conclusión

Echar la vista atrás supone tomar conciencia de un proceso que cuando lo vives a diario, paso a paso, parece mucho más pequeño que apreciado en conjunto. Aunque sean los anhelos de un grupo de personas a lo largo del tiempo, va teniendo relevos, va configurándose como un proyecto colectivo. El mayor deseo de quienes hemos estado al frente sería poder abandonarlo y que siguiera vivo, poder dar un paso atrás y comprobar que no ha sido un personalismo, que esta vez, sí, por fin, camina solo, porque es parte del acervo común de un pueblo. Mucho más ahora que su gestión ha sido asumida por el Ayuntamiento de Escacena del Campo. Porque lo que verdaderamente protege a un yacimiento no es la declaración de BIC, es que el pueblo lo sienta como suyo.



04

ACTAS
ARQUEO
RURALESII JORNADAS SOBRE
ARQUEOLOGÍA Y
COMUNIDAD RURALESPECIAL
EDUCACIÓN
PATRIMONIALLA DES
COMM
UNAL

REVISTA IBEROAMERICANA DE PATRIMONIO Y COMUNIDAD

SESIÓN 2 DIVULGACIÓN Y DIDÁCTICA DEL PATRIMONIO
DESDE LOS ESPACIOS ACADÉMICOS Y LOS CENTROS EDUCATIVOSConCiencia Histórica.
Arqueología Agraria y Educación Patrimonial
como herramientas para el desarrollo
del medio rural en AsturiasPaloma Sánchez-Broch,
Pablo López Gómez, José Alberto Delgado Arcos,
Santiago Rodríguez-Pérez & Margarita Fernández Mier_
Grupo de Investigación LANDS-LLABOR
(Universidad de Oviedo)/ASTURIAS

sanchezpaloma@uniovi.es

resumen

Presentamos una nueva experiencia del proyecto *ConCiencia Histórica. La Arqueología como herramienta de difusión científica en el medio rural* (FCT-22-18102), una iniciativa educativa del grupo de investigación LLABOR-Social Landscapes (Universidad de Oviedo) para estimular la participación ciudadana en la ciencia y la tecnología a través de la arqueología y el patrimonio en el medio rural asturiano. Se trata de una propuesta didáctica que pretende conectar la investigación científica que desarrolla el grupo con las comunidades locales de los territorios en los que se lleva a cabo, fomentando el intercambio de saberes y la co-construcción de conocimientos. Está dirigida a la población infantil de los centros educativos de los municipios de Grau/Grado y Balmonte/Belmonte de Miranda y entre sus objetivos están los de despertar vocaciones científicas, favorecer un mayor conocimiento del territorio en el que el alumnado vive y fomentar la creación de elementos identitarios que eviten la migración al mundo urbano.

#Educación patrimonial #Medio rural
#Innovación educativa #Ciencia ciudadana

educación patrimonial en el medio rural

Los proyectos de educación patrimonial y ciencia abierta ofrecen interesantes oportunidades para afrontar los retos de futuro que se plantean en el medio rural. La educación patrimonial tiene como objetivo acercar los bienes culturales a diversos colectivos y hacerlos comprensibles a través de diferentes herramientas. Para ello, existen numerosas estrategias para su didáctica en diversos contextos, en los ámbitos formal, no formal e informal. En el caso de las áreas rurales encontramos una casuística particular, ya que son territorios que en la actualidad afrontan una serie de retos (crisis demográfica, envejecimiento, despoblación, transformaciones de los modelos productivos y sociales, etc.) que también afectan a la pérdida de la cultura tradicional y el patrimonio material e intangible. Para afrontar una parte de esta problemática, la educación patrimonial se ha convertido en una de las estrategias clave en la conservación de todo este acervo cultural, fomentando que niñas y niños y la población joven de estos espacios perciban el lugar en el que viven como un espacio de oportunidades para el futuro, manteniendo el apego a su territorio y su propia identidad (UÑA-ÁLVAREZ *et al.*, 2019).



Figura 1. Trabajo arqueológicos de los escolares de Belmonte.

El grupo de investigación LLABOR-Social Landscapes de la Universidad de Oviedo desarrolla desde el año 2010 una línea de investigación inter y transdisciplinar (*Arqueología Agraria*) sobre los procesos de formación del paisaje y las interacciones entre ser humano y medio ambiente, cuyo principal objetivo es el estudio de los socioecosistemas rurales en la larga duración. Además de la investigación básica, una segunda línea busca la interacción con las comunidades con las que se trabaja, a través de la colaboración con agentes sociales del territorio, de cara a generar canales bidireccionales de intercambio de saberes para la co-construcción de su propia historia (FERNÁNDEZ MIER *et al.*, 2023).

Desde LLABOR-Social Landscapes somos conscientes de la necesidad de implicar a las comunidades en nuestro trabajo. Por ello, a lo largo de los años ha sido necesario innovar y abrir nuevas vías para la transferencia del conocimiento. El reto es atraer nuevos públicos y conseguir que el conocimiento científico y la educación patrimonial lleguen a todos los grupos sociales, y esto no sólo debe hacerse a través de la formación no formal o informal, sino que es imprescindible su incorporación a la educación formal. Por este motivo, desde el grupo se vienen desarrollando diversos proyectos de investigación aplicada, entre los que destacamos ConCiencia Histórica, una propuesta didáctica que persigue enseñar el método científico al alumnado de primaria a través de la arqueología, a la vez que se fomentan los valores identitarios y de custodia del patrimonio y el territorio rural (FERNÁNDEZ MIER *et al.*, 2021).



Figura 2. Imagen de los talleres que se celebran cada verano en Vigaña (Belmonte de Miranda).

Consideramos que es necesario abordar el patrimonio y la arqueología desde la transversalidad, ligando los contenidos del currículum educativo (infantil, primaria y secundaria) a los recursos del entorno. No solo se trata de integrar el patrimonio cultural en los procesos de enseñanza-aprendizaje y utilizarlo como recurso didáctico, sino también de propiciar un acercamiento real al mismo, generando sentimientos de apego y concienciando a los escolares de la necesidad de protegerlo y conservarlo, creando un proceso de *patrimonialización*. De esta forma, a través de la implicación de las comunidades locales rurales en la interpretación, conservación, custodia y gestión de los bienes culturales, se podrá contribuir también a un crecimiento sostenible e integrador, a la solidaridad intergeneracional, a la igualdad de género y oportunidades, y a la inclusión social y al diálogo intercultural. La educación patrimonial puede contribuir al desarrollo científico, social y económico de las comunidades rurales, generando nuevas propuestas y estrategias de actuación fundamentadas en el diálogo de saberes.

ConCiencia Histórica, una propuesta de educación patrimonial integral

ConCiencia Histórica es un proyecto enfocado hacia la población infantil y juvenil, con el objeto de favorecer que los más jóvenes tengan un mayor conocimiento del espacio en el que viven. A través del descubrimiento de los valores patrimoniales de su entorno se pretende fomentar la creación de elementos identitarios que eviten la migración al mundo urbano, potenciando las alternativas rurales a los referentes metropolitanos (FERNÁNDEZ MIER *et al*, 2023). Paralelamente, se promueve la formación en cultura científica de los escolares del medio rural, que por su situación geográfica tiene menos posibilidades de participar en actividades de transferencia, generalmente desarrolladas en las ciudades.

Figura 3. Imagen de una de las salidas de motivación. Niñas del colegio de El Fresno entrevistan a una de las vendedoras del mercado de Grau/Grado.



Esta propuesta nace en 2018 fruto de la colaboración del grupo de investigación con el Colegio Público y el Ayuntamiento de Belmonte de Miranda (Asturias). Un proyecto que con los años ha ido creciendo, extendiéndose a otros territorios y sumando nuevos centros educativos y agentes sociales (FERNÁNDEZ MIER y LÓPEZ GÓMEZ, 2020; LÓPEZ GÓMEZ y FERNÁNDEZ MIER, 2022). En cada curso escolar se diseña un programa con una temática patrimonial específica alrededor de la cual se articulan las distintas actividades. Así, en las anteriores ediciones (2018-19, 2019-20 y 2020-21) los hilos conductores de las situaciones de aprendizaje han sido el agua, la tradición oral y el monasterio de Santa María de Lapedo.

En el curso 2023-24 se incorpora al proyecto el municipio de Grau/Grado como espacio de trabajo, integrando a nuevos agentes colaboradores que aumentan significativamente su alcance: ayuntamiento; colegios públicos “Bernardo Gurdíel”, “Virgen del Fresno” y “La Mata”; la residencia de personas mayores local (ERA); el Muséu Etnográfico y de Historia local, el Archivu de la Tradición Oral d’Ambás (ATOAM), el Museo Arqueológico de Asturias y el centro de investigación del Servicio Regional de Investigación y Desarrollo Agroalimentario (SERIDA). De esta forma, el proyecto comienza a trabajar simultáneamente con las comunidades educativas de Balmonte/ Belmonte de Miranda (1.425 habitantes y 50 estudiantes de educación infantil y primaria) y Grau/ Grado (9.616 habitantes y en torno a 600 alumnos de primaria distribuidos entre los tres centros educativos públicos del municipio, de los cuales participan en el proyecto 150). Las edades de los escolares con los que se trabaja están comprendidas entre los 3 y los 12 años.



Figura 4. Imagen de uno de los talleres de arqueozoología en el colegio Virgen del Fresno (Grau/Grado).

Para llevar a cabo todo este volumen de actividades, el proyecto cuenta con financiación de la Fundación Española para la Ciencia y Tecnología (FECYT), dependiente del Ministerio de Ciencia e Innovación, en el marco de la Convocatoria de Ayudas para el Fomento de la Cultura Científica, Tecnológica y de la Innovación (ref.: FCT-22-18102). También participan como patrocinadores ambos ayuntamientos, la Caja Rural de Asturias y la Dirección General de Patrimonio del Principado de Asturias.

El hilo conductor de este último año tiene por título *El Camín Real de la Mesa. Viajes y viajeras: personas, ideas y mercancías*. Toma como referencia esta vía histórica que une la Meseta con la costa asturiana y que discurre por los dos municipios que participan en el proyecto. Con este eje cultural y paisajístico, el programa educativo gira en torno a diversas actividades encaminadas a mostrar el trabajo científico que se realiza en arqueología: desde la realización de una excavación arqueológica real en sendos yacimientos locales hasta las labores de laboratorio, que incluyen metodologías como la arqueobotánica, zoorqueología, el estudio de la cerámica y la alfarería, la teledetección, el LiDAR o la fotogrametría. Junto a ello, se han realizado salidas de campo para conocer el patrimonio del entorno y los paisajes, así como talleres de tradición oral y música tradicional, para conocer el patrimonio inmaterial. El culmen del proyecto coincide con el fin de curso, en junio de 2024, con una exposición temporal donde el alumnado puede mostrar los resultados de su aprendizaje en el proyecto de investigación en una institución museística de referencia (el Museo Arqueológico de Asturias), exposición que se desplazará a otros centros culturales de los territorios rurales en los que trabajamos.



Figura 5. Imagen de uno de los conciertos didácticos ofrecidos por el ATOAM para el alumnado y pacientes de las residencias del ERA y centro de día de Grau/Grado.

El programa de actividades se distribuye a lo largo del curso, y trata de hacer partícipe al alumnado de la creación de conocimientos a través de su implicación en el uso de metodologías científicas. Dichas actividades están coordinadas por los miembros del equipo LLABOR-Social Landscapes, y en ellas colaboran investigadores expertos en las áreas de conocimiento que se trabajan. De esta forma, la colaboración entre profesorado, investigadores, familias, comunidad local y alumnado favorece un aprendizaje significativo y la adquisición de conocimientos y competencias, de forma que los propios escolares se conviertan en protagonistas del proceso de aprendizaje. Además, el proyecto ha facilitado la aplicación de los principios desarrollados en la nueva ley educativa (LOMLOE), cooperando con los colegios en el diseño de proyectos educativos de centro y situaciones de aprendizaje relacionadas con el entorno del alumnado. De esta forma, el proyecto ConCiencia Histórica se integra en las programaciones didácticas de los centros educativos y favorece la colaboración con los organismos públicos de investigación.



Figura 6. Excavación arqueológica de El Casal (Grau/Grado).

El proyecto educativo ConCiencia Histórica también contribuye a alcanzar algunos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La propuesta trata de paliar la desigualdad de oportunidades en el acceso a la cultura científica entre zonas urbanas y rurales (ODS 4 y ODS 10) y a través de algunas actividades se revalorizan las formas de producción agroalimentarias sostenibles (ODS 12 y ODS 13). También promueve la educación inclusiva, equitativa, transgeneracional y el empoderamiento femenino (ODS 4 y ODS 5). Asimismo, el proyecto permite conocer otras realidades culturales y fomentar el respeto hacia las mismas. Por una parte, trabajamos con un porcentaje elevado de alumnado extranjero de reciente llegada, y su participación en el proyecto contribuye a una mayor integración y promoción de valores cívicos de tolerancia y respeto hacia la diversidad y las manifestaciones culturales de cada pueblo o colectivo. Por otra parte, ponemos en valor el conocimiento de las personas mayores para el trabajo científico, estableciendo lazos de unión intergeneracionales y fortaleciendo la co-construcción de conocimientos. Constatamos que la participación en actividades de esta naturaleza fomenta un clima positivo y amable en el aula, refuerza el trabajo colaborativo entre iguales y ayuda establecer lazos de amistad entre los participantes. Además, permite al alumnado conocer referentes científicos femeninos, ya que también aspiramos a despertar vocaciones científicas entre las alumnas.



Figura 7. En los talleres celebrados en octubre de 2023 en Ambás (Grau/Grado) Tino, vecino del pueblo, enseña a las niñas y niños a hacer una *tuca*.

ConCiencia Histórica contribuye en la conservación y el uso sostenible de los recursos del entorno, incluido el patrimonio cultural (ODS 12, ODS 13 y ODS 15). Como hemos podido comprobar en repetidas ocasiones, los bienes culturales más próximos suelen ser desconocidos para el alumnado. Por este motivo, resulta esencial el contacto directo con su patrimonio, contextualizándolo en sus dimensiones temporales, espaciales, sociales y funcionales, tanto en el pasado como en la actualidad (CUENCA LÓPEZ *et al.*, 2011). También observamos cómo el alumnado reconoce en algunos objetos, acontecimientos o inmuebles su valor patrimonial por su antigüedad o por interés artístico o económico. Trabajar con una idea amplia e integradora del patrimonio contribuye al proceso de *patrimonialización*, consiguiendo que los jóvenes identifiquen en los bienes culturales de su territorio valores éticos, sociales, artísticos o históricos que merecen ser conservados (LAUTIER y ALLIEU-MARY, 2008).

Fuera de los ámbitos educativos formales, el proyecto también tiene una proyección hacia las comunidades locales y las familias. Desde 2014, con ocasión de las campañas de excavaciones arqueológicas que el grupo lleva a cabo en Balmonte, se vienen celebrando anualmente talleres de etnoarqueología en Vigaña, a los que en 2022 se suman nuevos talleres en Ambás (Grau/Grado). Entre otros objetivos, se procura implicar a la comunidad local, los investigadores del equipo y a los jóvenes y sus familias en el intercambio de conocimientos acerca del medio rural, su cultura y patrimonio. Para ello, se realizan diversas actividades en las que se trata de mantener el equilibrio entre las de carácter científico (excavación arqueológica, laboratorio, etc.) y las relacionadas con los saberes tradicionales (música, gastronomía, artesanía, etc.), estas últimas encaminadas a poner en valor los saberes y el conocimiento denso local. Suelen realizarse en una o dos jornadas, en las que se dan a conocer las investigaciones científicas a un público muy diverso (público infantil con sus familias, vecindario e incluso empresas locales que colaboran en las distintas actividades), formando en arqueología y etnografía a personas de todas las edades, y en las que se implica a la comunidad para que también muestre sus conocimientos del territorio.

En el presente curso 2023-24, una de las novedades implementadas es la aplicación de un programa para la evaluación del impacto que el proyecto tiene en el territorio. Nos consta que ConCiencia Histórica tiene una valoración social muy positiva, gracias a las opiniones recibidas, y cada año se suman a él nuevos agentes, instituciones y centros educativos que muestran interés dado su potencial educativo y social. Pero por el momento no disponemos de métricas que nos permitan cuantificar variables como su alcance real. Nuestra intención en los próximos años es analizar el impacto del proyecto en diversos aspectos y colectivos: si en el alumnado existe un cambio de percepción en torno al patrimonio; la valoración social de los bienes culturales y del trabajo arqueológico; si realmente se consigue sensibilizar a las comunidades en las que trabajamos en la conservación y salvaguarda del patrimonio; y en qué medida nuestra propuesta tiene un impacto positivo en las personas que viven y custodian los territorios. Para ello, se están desarrollando una serie de herramientas que nos permitirán innovar y mejorar en el futuro los procesos de enseñanza-aprendizaje y medir la repercusión del proyecto incluyendo las evaluaciones de la comunidad educativa (escolares, docentes y familias) y los agentes del territorio.

referencias bibliográficas

CUENCA LÓPEZ, J. M., ESTEPA GIMÉNEZ, J. y MARTÍN CÁCERES, M. J. (2011).

El patrimonio cultural en la educación reglada, en *Patrimonio cultural de España*, 5:45-58.

<http://hdl.handle.net/10272/9437>

FERNÁNDEZ MIER, M., FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, J. y LÓPEZ GÓMEZ, P. (2023).

Agrarian Archaeology: A Research and Social Transformation Tool, en *Heritage*, 6 (1):300-318.

<https://doi.org/10.3390/heritage6010015>

FERNÁNDEZ MIER, M. y LÓPEZ GÓMEZ, P. (2020).

ConCiencia Histórica: Arqueología y Comunidad en la sociedad rural, en S. Walid, J. Pulido y E. Rodríguez (Eds.), *Arqueología y procomún. Guía para el desarrollo de procesos de ciencia comunitaria en el rural*:105-118.

<https://digibuo.uniovi.es/dspace/handle/10651/66316>

FERNÁNDEZ MIER, M., LÓPEZ GÓMEZ, P., PELÁEZ ÁLVAREZ, N., DOMÍNGUEZ ÁLVAREZ, T., MENÉNDEZ MARTÍNEZ, M., RODRÍGUEZ PÉREZ, S., VILLA VARELA, A., ALONSO-GONZÁLEZ, P., FERNÁNDEZ AMBÁS, X. S., ILESIES FERNÁNDEZ, R., ÁLVAREZ ALBA, M. D., FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, J. y FERNÁNDEZ VILLAMIL, A. (2021).

ConCiencia Histórica: la arqueología comunitaria como medio para la coconstrucción de conocimiento en un entorno rural, en *Si te dedicas a la ciencia, ¡divúlgala! La transferencia de conocimiento en el marco de las Humanidades*:35-53.

LAUTIER, N. y ALLIEU-MARY, N. (2008).

La didactique de l'histoire, en *Revue française de pédagogie*, 162:95-131.

<https://doi.org/10.4000/rfp.926>

LÓPEZ GÓMEZ, P. y FERNÁNDEZ MIER, M. (2022).

ConCiencia Histórica: Arqueología pública y co-construcción de conocimiento en un entorno rural, en *LA DESCOMMUNAL. Revista Iberoamericana de Patrimonio y Comunidad*, Monografía, 8:217-232.

https://ladescommunal.org/ficheros/archivos/2022_10/completa-sopa2020.pdf

UÑA-ÁLVAREZ, E. e IGLESIAS BLANCO, R. (2019).

Educación patrimonial. Una propuesta didáctica integradora en el medio rural, en X. C. Macía Arce, F. X. Armas Quintá y F. Rodríguez Lestegás (Eds.), *La reconfiguración del medio rural en la sociedad de la información. Nuevos desafíos en la educación geográfica*: 1161-1172.

05

ACTAS
ARQUEO
RURALESII JORNADAS SOBRE
ARQUEOLOGÍA Y
COMUNIDAD RURALESPECIAL
EDUCACIÓN
PATRIMONIALLA DES
COMM
UNAL

REVISTA IBEROAMERICANA DE PATRIMONIO Y COMUNIDAD

SESIÓN 2 DIVULGACIÓN Y DIDÁCTICA DEL PATRIMONIO
DESDE LOS ESPACIOS ACADÉMICOS Y LOS CENTROS EDUCATIVOSRecursos educativos
del Instituto Geográfico Nacional.
La Didáctica aplicada a las Ciencias de la TierraÁngel M^o Marra Recuero _
Instituto Geográfico Nacional.
Servicios Regionales de Extremadura/EXTREMADURAangel.marra@correo.gob.es

resumen

El Instituto Geográfico Nacional es una institución gubernamental con 150 años de historia, dependiente del ministerio de Transportes Movilidad y Agenda Urbana. Las competencias del IGN abarcan diferentes ramas relacionadas con la cartografía, la geodesia, la astronomía, la geofísica, la geomática y la información geográfica. Dentro de las competencias destacadas y como objetivo estratégico del IGN se encuentra la educación y divulgación de estos conocimientos en la sociedad: El IGN promueve la alfabetización geográfica a través de la producción y difusión de recursos educativos, la organización de actividades de divulgación y la colaboración con instituciones educativas y de investigación.

#Instituto Geográfico Nacional #Recursos Didácticos

Educa IGN, el portal de recursos del IGN

Bajo esta premisa de divulgación y difusión del conocimiento científico, y con un compromiso firme con la educación, el Instituto Geográfico Nacional ha desarrollado una línea de recursos destinado a todos los ciudadanos y en especial a los estudiantes, creando un recurso docente de rigor científico, clasificada según las edades y necesidades de los usuarios, convirtiéndose en una herramienta perfecta para la difusión del conocimiento cartográfico y geográfico en las aulas, la promoción de la formación en cartografía y en las ciencias de la tierra.

Estos recursos, que describimos a continuación, han sido creados por profesionales del IGN en colaboración con la Asociación Española de Geografía, el Colegio Oficial de Ingenieros en Geomática y Topografía y la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología; supervisados y asistidos por docentes y adaptados a los programas docentes de Educación Primaria, ESO y Bachillerato y Universidad y otros Ciclos.

La política de datos abiertos del IGN permite que los recursos educativos en línea de Educa IGN sean de uso libre y gratuito; sólo hay que reconocer la autoría de la manera en que se indica en la Licencia de productos y servicios del IGN, equivalente a una CC BY 4.0 ign.es, (el reconocimiento de su autoría se realizará con la expresión «Educa IGN CC BY 4.0 ign.es »).

Los recursos educativos del IGN comprenden:

- Materiales en línea: Aplicaciones web, mapas, juegos, vídeos educativos para todas las edades accesibles en su portal web.
- Productos en papel: Mapas, puzzles y libros disponibles en la Tienda Virtual del CNIG con un 25% de descuento para centros educativos.
- Actividades presenciales: Visitas a las sedes y talleres en colaboración con la UPM y la FECYT.
- Formación y divulgación de las ciencias de la Tierra y las tecnologías de la información geográfica.

¿cómo se accede a Educa IGN?

A través de la web del IGN/servicios/recursos educativos, accedemos a la página de educa IGN en la que encontramos diferentes opciones (fig. 1).



Figura 1. <https://www.ign.es/web/ign/portal/recursos-educativos>

Toda la documentación está clasificada por edades, respetando y atendiendo a las necesidades didácticas en función de los programas docentes, en idiomas inglés y castellano. Sus contenidos se ajustan al currículum educativo español.

Los recursos disponibles se dividen en aptos para Educación Primaria, Eso y Bachillerato o Universidad. En cada grupo, el contenido de la materia es más completo a medida que se selecciona una educación superior.

Como ejemplo, tenemos atlas didáctico. Este es un Recurso Educativo Abierto que tiene el objetivo de contribuir a la difusión del conocimiento geográfico, aportando unos materiales didácticos que sirvan de complemento a los manuales de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato. Dentro de la pestaña de material didáctico, se accede a actividades y documentación preparada para descarga en pdf. Los recursos disponibles se dividen en aptos para Educación Primaria, Eso y Bachillerato o Universidad.

Como ejemplo, tenemos atlas didáctico. Este es un Recurso Educativo Abierto que tiene el objetivo de contribuir a la difusión del conocimiento geográfico, aportando unos materiales didácticos que sirvan de complemento a los manuales de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato. Dentro de la pestaña de material didáctico, se accede a actividades y documentación preparada para descarga en pdf.

En cada tema (15) se desarrolla la materia con el apoyo de mapas interactivos, multimedia y actividades. Se complementan con un glosario geográfico elaborado específicamente para el alumnado. Todos los materiales pueden consultarse en línea o descargarse para ser reutilizados en el aula (fig. 2).



Figura 2. <https://educativo.ign.es/atlas-didactico/>

Todos los mapas mudos, físicos o políticos de España, Europa y el mundo pueden descargarse gratis. A través de educa IGN, se accede al centro de descargas del IGN, en el que podremos descargar las láminas que sean de nuestro interés.

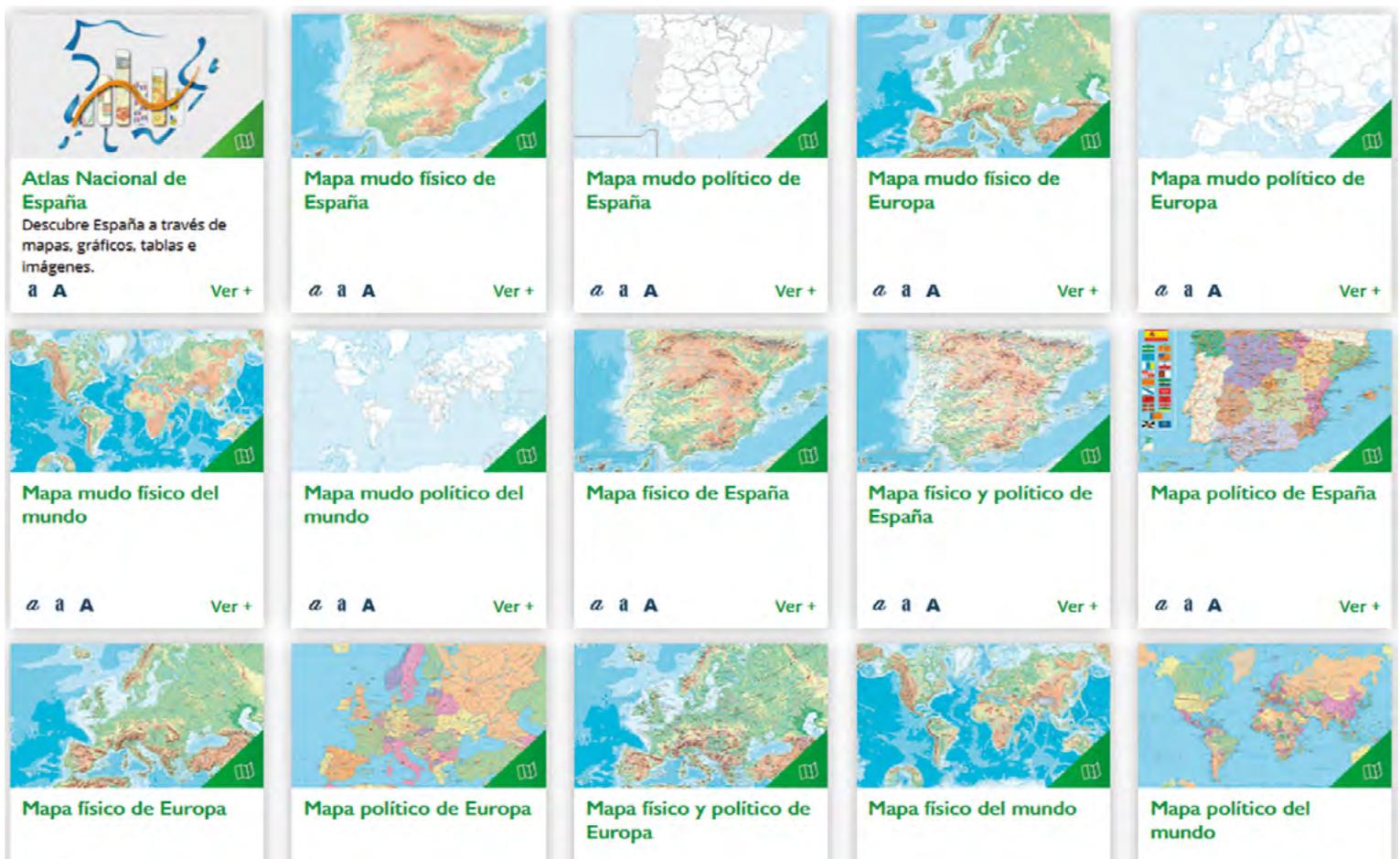


Figura 3. <https://www.ign.es/web/ign/portal/recursos-educativos>

En el apartado de vídeos, contamos con profesionales del IGN que explican de manera muy didáctica temas como el campo geomagnético, los terremotos o la teledetección.

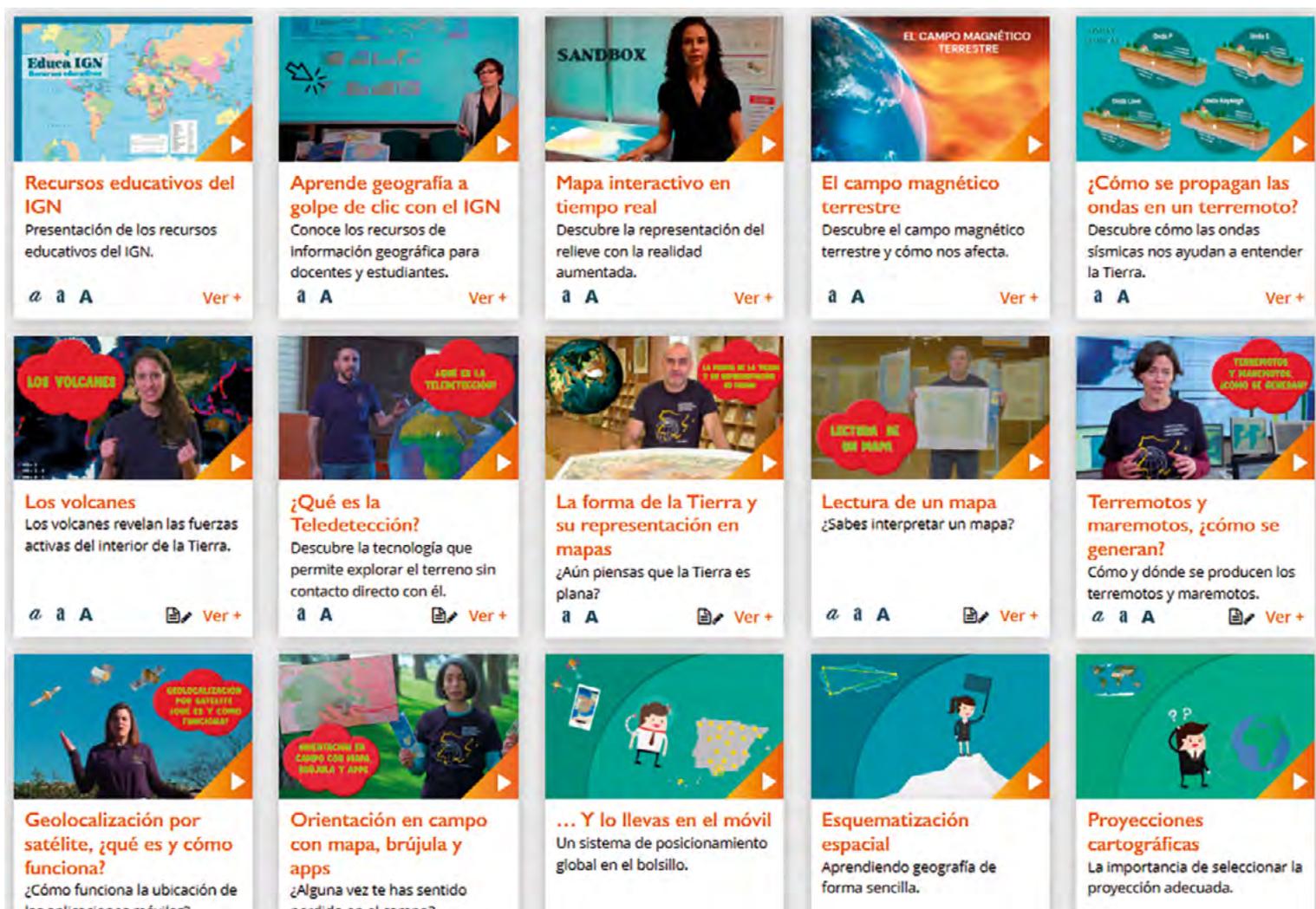


Figura 4. <https://www.ign.es/web/ign/portal/recursos-educativos>

Otro de los recursos diseñados para la enseñanza de la geografía, desde un punto de vista interactivo son los juegos Geosapiens. Con sus versiones para plataforma PC o Móvil, esta aplicación nos permite estudiar la geografía física, política y el paisaje de España, Europa y el mundo, a través de mapas interactivos en un entorno digital, adaptado a las nuevas tecnologías.



Figura 5. <https://www.ign.es/web/recursos-educativos>

Toda esta oferta educativa está complementada con acciones formativas para profesionales a través de dos convocatorias anuales que coordina y organiza el CNIG. También a través del Canal de YouTube de IGN-CNIG hay una lista específica para formación y docentes. Además, se realizan talleres online y presenciales que se organizan y enmarcan en eventos científicos como la semana de la ciencia, la noche de la geografía, la semana de la administración abierta, etc. y todo ello se completa con la posibilidad de realizar visitas a nuestros centros de trabajo y salas de exposiciones.

Todo ello está disponible en www.IGN.es



SESIÓN 2 DIVULGACIÓN Y DIDÁCTICA DEL PATRIMONIO DESDE LOS ESPACIOS ACADÉMICOS Y LOS CENTROS EDUCATIVOS

El río del recuerdo.

La comunidad sumergida
del Embalse de Sierra Boyera

Araceli Cristo Ropero

Grupo PROMETEO. Universidad de Granada.

Pablo González Zambrano

Contratado predoctoral FPU20/00801.

Dpto. de Prehistoria y Arqueología.

Grupo PROMETEO. Universidad de Granada

Javier Martínez Jiménez

Investigador Emergia, Dpto. de Prehistoria y Arqueología.

Universidad de Granada/ANDALUCÍA

araceliropero@hotmail.es

resumen

Esta comunicación se deriva de proyectos en los que trabajamos respecto a políticas públicas sobre ambiente, territorio y desarrollo, también en relación con las prácticas y saberes locales entre pobladores y productores. En los años 70 se proyecta y se construye el embalse de agua potable de “Sierra Boyera”, el cual actualmente suministra a todo el Norte de Córdoba. Durante este proceso, se expropiaron las huertas de la zona conocida como “el pan del pueblo”. Este “progreso” hizo que se olvidaran por completo a la comunidad agroganadera que vivía en este lugar, provocando una percepción negativa hacia este mundo, contraponiéndolo a la industria, que se generaba al otro lado del valle relacionada con la minería. Por medio de encuestas antropológicas y un marco teórico enfocado en la psicología espacial (Teoría del Lugar/Place Theory), el trabajo con la comunidad, entrevistas orales, prospecciones y consulta de archivos, intentamos ver los cambios de percepción y autopercepción de las distintas identidades, así como acercarnos un mundo sumergido, intentando provocar para cambiar la percepción hacia una comunidad, un paisaje y una forma de vida hasta ahora olvidadas.

#Arqueología #Teoría del lugar #Etnografía
#Paisajes #Comunidad #Percepción #Identidad

La población de Belmez, pertenece a la comarca minera del Alto Valle del Guadiato, que con el desarrollo, auge y abandono de la actividad minera va a ver modificado su municipio y territorio en todos sus ámbitos; poblacional, paisajístico, formas de vida, recursos naturales, etc. Estas modificaciones han provocado heridas y cambios profundos en la identidad como población y comunidad en apenas 100 años.

1. MSS/7301(H.295-303) Descripción de Belmez y alrededores. Biblioteca Digital Hispánica.

Los primeros datos sobre la fisonomía del municipio, así como en las formas de vida de este, se recogen en los interrogatorios que Tomás López encarga a innumerables municipios para la elaboración de su *Diccionario geográfico-histórico de España*. Para el caso de Belmez, le llegan noticias de dos informantes, de los cuales destaca Pelagio María Gaitán, quien en 1792 informa que la villa posee 150 vecinos y alaba la fertilidad de los cultivos, que crecen en el valle que comienza a formar el Guadiato a la altura de la localidad y dirección Córdoba¹.

Sin embargo, las noticias más completas de esta época aparecen cincuenta años más tarde, en 1840, de la mano de Ramírez de las Casas-Deza, el cual, a su vez, será el informante para esta zona de Madoz (1846:133-134). Este autor recoge la historia de la población desde el 1780, cuando la villa tenía “120 vecinos con 430 persona de confesión” (RAMÍREZ DE LAS CASAS-DEZA, 1840:154), viniendo a contradecir a Gaitán, quien afirma que se vieron reducidas en 1811, durante la Guerra de la Independencia, a sólo 100 vecinos debido a las muertes por una enfermedad contagiosa identificada posiblemente con el tifus (RAMÍREZ DE LAS CASAS-DEZA, 1840:154). En 1840, establece la existencia de 5 calles y una plaza con una iglesia (Parroquia de Nuestra Señora de la Anunciación) donde vivían 357 vecinos distribuidos en 219 casas a las que habría que sumarme los 142 vecinos de las tres aldeas, Peña-roya, el Hoyo y Doña Rama (RAMÍREZ DE LAS CASAS-DEZA, 1840:154). Sin embargo, dos años más tarde se contabilizan 407 hogares y 1628 individuos registrados como población de derecho.

En esta descripción de mediados del s. XIX se nos da un perfil económico de la población, el cual está íntimamente limitado (y arraigado) a las limitaciones geográficas del municipio. Ramírez de las Casas-Deza habla de Belmez como una zona con un clima húmedo y poco saludable, que parece mejorar gracias la apertura de pozos ya que otorgan dos tipos de beneficios: por un lado el acceso a agua limpia y de calidad y, por el otro, el drenaje de las aguas superficiales que se encharcaban y provocaban enfermedades como el paludismo (DIARIO CÓRDOBA, 1900 numero 14931). Según este autor, el municipio se vinculaba en mayor medida con la ganadería, dedicándose a la cría de una gran cantidad de diferentes cabañas, si bien las más numerosas eran las ovejas de lana y la cabra. Aparte, Belmez también mantenía una encomiable producción de cereales como el trigo, la cebada o avena, además de leguminosas como las habas y el garbanzo y algo de vino para consumo propio, aunque de buena calidad. La población tenía déficit de producción de hortalizas, frutas, aceite y miel, de las que se nutría mediante el comedio entre el Valle de los Pedroches (al este) y el del Guadalquivir (al sur). Estos recursos agrícolas y ganaderos se distribuían entre los distintos pares de la villa, de los que destaca las ocho dehesas de encinas, espacios con “nuevos cultivos”, iniciados en 1825, de olivos y vides, de forma entremezclada en los pasajes de la Vega del Toro y en la desembocadura del Fresnedoso con el Guadiato (CASAS-DEZA, 1840:159-160). Las tierras de huertas se localizan en Peñaladrones, sin citar la zona del río, que es el eje de nuestro proyecto, muy posiblemente al tratarse las zonas cercanas al río se trataría de lugares llenos de aguas y balsas, en las que se podía desarrollar un gran número de enfermedades como ocurriría aguas arriba y en época más reciente en Los Enero (DIARIO CÓRDOBA, 1900 numero 14931).

No obstante, también existían otros recursos económicos que podrían englobarse dentro del sector “industrial”: los relacionados con la minería y vinculados a la transformación de productos agrícolas y ganaderos. Entre los recursos mineros no metálicos, relativamente comunes en la localidad, se destaca una cantera de ruedas de molino, situada en el Arroyo del Albardado que abastece a toda la comarca. Se explotaban también las calizas de Sierra Palacios y del Cerro del Castillo, a los que se les vinculan hornos de cal. De los recursos mineros metálicos, se explotaban los filones de hierro, galena argentífera y cobre. No obstante, será el desarrollo de la minería subterránea de carbón la que provoque el gran boom industrial de la zona. Estas extracciones comenzaron en 1770, si bien en 1779 se paralizaron y las instalaciones fueron destruidas por los lugareños (RAMÍREZ DE LAS CASAS-DEZA, 1840:160-161). Para terminar con el sector “industria-artesanal”, contaba con cuatro molinos harineros de agua, que se situaban en los arroyos más caudalosos, como son el Albardado, el Robladillo, la Pizarra y el Fresnedoso, así como veintiséis tahonas, hilados de hilo y ocho telares (RAMÍREZ DE LAS CASAS-DEZA, 1840:160-164).

De las Casas-Deza recoge también la información sobre otras entidades de población menores, supeditadas al ayuntamiento de Belmez, y que compartían en gran medida el modo de vida. Entre estas aldeas destaca el Entredicho, como el “mejor pago de las Villa” refiriendo 25 lagares, aunque la mayoría “no con contaban con edificaciones de calidad”, ya que sólo cuatro tenían instalaciones construidas y caseríos, todo ellos junto con buenas tierras de huertas, constituiría los recursos más importantes de esta aldea (RAMÍREZ DE LAS CASAS-DEZA, 1840:159). En el Hoyo, también existían tierras de huerta de calidad (RAMÍREZ DE LAS CASAS-DEZA, 1840:159), por último, de las aldeas de este municipio refiere a Peña-Roya como uno con el mayor número de tahonas, 17 en total (RAMÍREZ DE LAS CASAS-DEZA, 1840:164).

Este panorama económico va a cambiar a mediados del siglo, cuando se multiplicará los puntos de extracción de carbón preexistentes en toda la comarca (DAZA SÁNCHEZ, 2001:46). Este giro económico explicaría la evolución poblacional de Belmez. En 1877 contaba con 1507 hogares, más del triple de los que existían treinta años antes. Para este momento poseemos el recuento de la población de hecho de forma diferenciada de la de derecho, siendo más alta la primera (7.097) frente a la segunda (6.787). Esta dinámica nos muestra la gran cantidad de población desplazada de la que era receptora esta localidad, manteniéndose así hasta 1920. Desde esta década, y hasta la de los 50, la población se mantiene por encima de los 10.000, produciéndose en 1970 un desplome a 5948 individuos, quedando en la actualidad por debajo de los 3000 habitantes².

2. Según los datos del Instituto Nacional de Estadística.

En el 1845, en Belmez ya encontramos 32 zonas de extracción metálicas, seis de plomo, seis de cobre y una de hierro, además de 50 concesiones de extracción de carbón en la comarca (DAZA SÁNCHEZ, 2001:46; cf. LÓPEZ MORELL). La propiedad de las minas y el registro de estas es variable, aunque ya a mediados del siglo XIX, la mayoría de ellas estaban bajo el monopolio de una sociedad con capital extranjero y español, conocida como la Fusión Carbonífera y Metálica de Belmez y Espiel que contaban con el 74,29% de las explotaciones de carbón (ESPINO JIMÉNEZ, 2004:35). Por ejemplo, en Belmez, de las 176 concesiones, 119 pertenecían a esta sociedad. Sin embargo, no todos los puntos de explotación se encontraban en aprovechamiento activo, aunque estos abrumadores datos, si nos puede dar una idea del control foráneo que se mantenía de los recursos de la zona. A finales de la década de los 1870 las propiedades pasarán a la Sociedad Loring Heredia y Larios que, más tarde, derivaría en La Société Minière et Métallurgique de Peñarroya, que había tenido su origen primeramente en La Société Minière et Métallurgique de Belmez (ESPINO JIMÉNEZ, 2004:46), que a su vez partía de la Compañía de los Santos, bajo los intereses de Rothschild y Parent-Schaken (LÓPEZ MORELL, 1999:250).

En paralelo a esta modificación del paisaje mediante construcción de pozos, zonas de vertidos, posos, instalaciones y demás, debemos tener en cuenta que, en 1868, se inaugura la línea de ferrocarril Almorchón-Belmez, de ancho ibérico, que tenía como objetivo agilizar el movimiento de cargas y trabajadores. Esta línea encontraría la conexión con la línea hacia Córdoba en 1873 (JIMÉNEZ HERNANDO, 2019:26-27).

Todo este “despegue económico” provocó la llegada masiva de trabajadores, hombres en su gran mayoría que algunas veces se movilizaban temporalmente con sus familias para terminar (o no) afincándose en la población. Esto produjo la ampliación de la red viaria y constructiva del pueblo, multiplicándose las calles y agrupándose en pequeños barrios destinados a acoger a esa población migrante con mayor o menor calidad de vida. Así, el centro del pueblo se va a desplazar unos metros hacia el Oeste, situándose en la calle que constituía el camino hacia Córdoba, y en ella se realizarán las grandes construcciones civiles, públicas y privadas, como el ayuntamiento (hacia el 1885) y las casas solariegas de los dirigentes de las diferentes minas y los terratenientes. Este cambio de polaridad se ve reflejado en las portadas de los Libros de Feria que se editaban en conmemoración con las fiestas de septiembre, en las que ya en 1912, la calle Córdoba es la imagen de portada, manteniéndose en reiteradas ocasiones, y siendo fotografiada como “imagen proyectada” de la villa.

En este cambio de autorrepresentación podemos inferir un giro en la base de la identidad local del pueblo, dejando de lado el origen agrícola hacia una imagen más “industrial” o “moderna” (cf. DALY, 1992). La omisión consciente del pasado ganadero se observa en las mismas portadas de feria: “la Gran Feria de ganados y fiestas” que aparecía en las portadas de los años 1948, 1953, 1961 o 1964, se convierte a partir de 1968 en “La Gran Feria y Fiestas”.

Tras este pequeño análisis pudimos ver, como en 100 años podría haber modificado casi por completo su población, provocando así la pérdida de memoria colectiva e identidades, incorporando rasgos a la comunidad de otras localidades. La población migrante de inicios del siglo XX produjo un aporte de mentalidades y percepciones ajeno al de la localidad y, en gran medida, a la de la comarca. Tras este influjo, y durante la Guerra Civil, la localidad fue frente casi de forma continuada, quedando en el frente sublevado, lo que conllevó la huida-llegada de nueva población, así como el asesinato de otro nutrido grupo. Tras la guerra y los años del desarrollismo (parejo al declive del sector minero), se producirá un auténtico éxodo, cuando el municipio perdió la mitad de la población, originando que mentalidades, identidades y tradiciones imbricadas en la vida diaria se diluyeran, dejando una población que recuerda el pasado minero, como único.

Partiendo de esta situación, se diseñó una estrategia de actuación, en dos líneas paralelas. La primera consiste en determinar, actuar, intervenir y acompañar en la autopercepción identitaria de la comunidad y de la relación de esta con su entorno y formas de vida, que se distribuía en tres momentos o etapas. La segunda está más vinculada a la percepción del patrimonio y de la investigación arqueológica que tiene como centro la excavación de El Oppidum de Sierra Boyera situado en el Embalse homónimo, donde llevamos trabajando desde finales de 2017, estableciendo líneas interseccionales entre ambas para poder entender el entorno de manera global y conjunta, ya que entendemos que la memoria y las identidades se sitúan en los puntos interseccionales y globales de un espacio y tiempo determinado.

Para trabajar con las identidades, en primer lugar, debemos intentar conocerlas de una forma profunda. Para ello, en 2020 se confeccionó una encuesta online, en la que se interpuso tanto elementos de control como de análisis, estas últimas con preguntas de respuesta cerrada, pero otras abiertas, para no condicionar a los participantes. Las preguntas de control se pensaron para poder analizar las variables que nos explicaran las distintas percepciones, tales como grupos de edad, nivel de estudios y lugar de nacimiento y residencia, tras lo que pasaban a realizarse las cuestiones de identidad individual, local, y las vinculaciones identitarias a objetos, parajes o patrimonio, naciendo así el proyecto ReRuMe (Resiliencia Rural y Memoria). En esta encuesta participaron 92 individuos de los cuales 75 habían nacido en Belmez, aunque sólo seguían residiendo en esta localidad el 40 % de éstos. En lo que respecta al nivel de estudios, la mayoría tiene estudios pertenecientes a la formación profesional o universidad. Aquí es donde debemos considerar que Belmez presenta una particularidad como es la presencia de una facultad de la Universidad de Córdoba, fundada en 1924, por lo que el número de personas nacidas en la localidad con estudios superiores es mayor al que existen en poblaciones similares y cercanas. En lo que respecta a la edad, la mayoría pertenece a las horquillas entre los 31-45 y 46- 60, quedando sin representación el grupo de hasta los 15 años y muy poco representada el de los 16 a los 30 años.

Para analizar los datos sobre percepción de las localidades debemos diferenciar los 4 núcleos rurales por los que se les preguntaba, Belmez (cabecera de municipio) y sus aldeas Doña Rama, El Hoyo y El Entredicho, los cuales podían identificar con varias opciones agricultor, ganadero, minero, industrial. Así en general, podemos decir que Belmez, es considerado un pueblo minero (66%), seguido por una definición vinculada a la agricultura (18%) y al sector ganadero (15%); en contraposición a Doña Rama y El Hoyo que son núcleos vinculados primeramente a la agricultura (62% y 66%, respectivamente, seguida por la ganadería (33% y 28%) o El Entredicho que es considerado ganadero (67%), seguido de un pueblo vinculado con la artesanía.

Cuando preguntamos por la identidad profesional, es decir cómo se definirían cada una de las personas según su ámbito de trabajo y socialización principal. Aquí también se les facilitaron respuestas cerradas, con las opciones de hombre/mujeres rurales, vinculación con el hogar, mineros/as, agricultor/ganadero o sector servicios, vemos como existe una mayoría vinculados al sector servicios (65%), seguidos por “hogar” (18%) y “rural” (9%) quedando el penúltimo la identificación como minero/a (6%) y por último como agricultor/ganadero (2%).

Esta definición laboral se complicaba cuando pedíamos que establecieran qué les suponía o a qué vinculaba Belmez, dando prioridad a elementos definitorios del paisaje (‘landmarks’ dentro de la Teoría Espacial – CRESSWELL, 2014; FINE, 2010; SMITH y ARANHA, 2022). Las respuestas contábamos con una mayoría que expresaban el Castillo (67%), seguido de las minas/carbón (18%), y el 15% restante con las ermitas, la piedra o el embalse. Cuando pedimos que se vincularan a un lugar, seguía apareciendo en primer lugar el Castillo (71%), seguido del Embalse (10%), elementos centrales en el territorio, y el 19 % restante se reparte entre otros elementos liminales dispersos por el paisaje Sierra Palacios, los arroyos y las fuentes, las dehesas, el Dolmen o Cámaras Altas.

Con estos datos, hemos podido ver como existe una vinculación comunitaria que establece Belmez como un pueblo minero, alejados de cómo se percibe las aldeas, más ligadas al mundo de la agricultura y la ganadería, de las que solo le separan el río ya que todas ellas se encuentran donde de la cadena montañosa que limita el municipio hacia el Oeste. Esta identidad se pierde cuando pedimos que se vinculen a un sitio o elemento, estableciendo su foco referencial con el Castillo que constituye un hito focal y omnipresente en el paisaje desde cualquier punto del valle, sólo entendiendo las minas como cosas u objetos no como sitios. Así hallamos que la identidad de la comunidad, que choca con la propia tanto espacial como objetualmente.

Por otro lado, contamos con la proyección de la identidad de “pueblo” que se hace por medios institucionales locales, como el ayuntamiento. Para su estudio hemos contabilizado fotografías, esculturas, textos institucionales en diversos medios, así como los libros que dotan y surten a la biblioteca municipal. En estos últimos, los libros relacionados directamente con la localidad pertenecen en un 34% al ámbito del folklore, seguido por los relacionados con las órdenes militares y mendicantes, el clero y el patrimonio relacionado con este (18%), seguido por los que versan sobre la Edad Media (15%), siendo el 33% restante pertenecientes al patrimonio natural, o al Castillo (9% respectivamente), terminando con algunos ejemplares de la Edad Moderna (6%) o a la minería (6%) o a arqueología (3%).

Sin embargo, las proyecciones públicas, aquellas que se promueven de manera visual y textual para consumo interno y externo, tienen que ver directamente con el mundo minería, reforzando dos momentos particulares en el tiempo. El primero es el periodo de esplendor económico de la población, pero el segundo es el conmemorado en el monumento a los mineros, que se sitúa a la entrada del pueblo, ciertamente alejado de zonas centrales, situado en el lugar donde se produjo en 1898 uno de los accidentes más mortíferos y catastróficos de la zona, con la explosión del pozo 22 de la Mina Santa Isabel. Este conjunto escultórico, de Francisco Alcalde, con el título Silencio en la Mina, es más visible para los coches y el autobús de línea que llegan al pueblo que para quien transita el polígono industrial, que si construyó en 1995 en el lugar donde aún se veía los vestigios de la mina (SANCHÍS, 2013), ya que no presenta zonas de deambulación, ni una pequeña plaza que pueda direccionar la visión. El otro ejemplo de esta idea consciente de recuperar el pasado minero es mucho más reciente, concretamente en 2023 situaron en la puerta del Museo Histórico de Belmez y del Territorio Minero, en la

calle Córdoba contiguo al Ayuntamiento, la silueta en metal de un minero de época contemporánea, así como un pequeño “escaparate” donde se presentan objetos vinculados a este universo. No obstante, las evidencias de la hibridación consciente de dos “pasados gloriosos” quizás sea la escultura que preside la puerta de plenos del ayuntamiento, donde aparece sobre una “gran roca” formado por carbón de las minas, la réplica en plata a escala de la construcción del Castillo que preside el municipio.

Como conclusiones de este primer momento del proyecto, hemos podido identificar la intersección de tres tipos de identidades: la local o compartida, la laboral auto-definida y la proyectada por el grupo. En la primera, se establece un binomio muy claro “Belmez-minería” en contraposición a las aldeas que no han presentado esta actividad económica, estableciéndose una especie de línea de memoria o de percepción en el río Guadiato, de construcción de la identidad local “urbana” frente a la “rural”. Esta identidad choca con la que se tenía hace menos de 200 años, cuando Ramírez de las Casas-Deza define a esta localidad como ganadera (RAMÍREZ DE LAS CASAS-DEZA, 1840:159-160). La individual que podríamos resumirlos mayoritariamente en “he nacido /Vivo en Belmez y trabando en el sector servicios”, por lo que se mantiene la contraposición que establece a Belmez como un punto percibido como urbano dentro de la ruralidad, donde como sitio y objetivo principal estaría el Castillo, que está representado tanto en el pasaje como el poemas de locales o singularmente por el juego de la juguetería Belmezana llamado “asalto al castillo” que consistía en un juego de mesa con una réplica del Castillo y dos equipos “moros y cristianos”³ que debían llegar a la cima. Por ultimo tenemos la identidad proyectada, que vuelve los ojos hacia el pasado minero, momento glorioso de crecimiento económico, poblacional, presencia del Rey en el pueblo, si bien, se asienta sobre un olvido institucional consciente a otros elementos adjuntos, como con las muertes por accidentes, los problemas de salud como las silicosis, los barrios de infraviviendas... que es obviada para mantener la idea de la urbanidad dentro de la ruralidad, teniendo al pueblo de Belmez, como centro económico y de desarrollo, vinculado a un capital extranjero que “traía riqueza y progreso”. Todas estas identidades conviven y se modifican a distintos ritmos viviendo en una interseccionalidad temporal y espacial.

3. Sobre esta dualidad opuesta a nivel general en España, véase también Riquelme *et al.* (2021).

Paralelamente, los trabajos en El Oppidum de Sierra Boyera iniciados en 2017, y desde 2020 con la Universidad de Granada y el Grupo PROMETEO, se han mantenidos en diversas campañas (2021, 2022 y 2023). El trabajo en el OPSB cuenta con diversas peculiaridades a la hora de planificar y ejecutar un proyecto de divulgación, como es la propia característica topográfica del yacimiento, ya que se encuentra bajo la cota de afección del embalse, que lo hace poco previsible a la hora de ser visitado, otorgándole, además una “fecha de caducidad a la información arqueológica” ante las continuas erosiones. Todo ello repercute en la forma de actuar ya que es imposible de realizar actuaciones que puedan minimizar el deterioro. Esta continua erosión provoca que los materiales queden descontextualizados y las estructuras severamente dañadas, una vez que quedan son el espacio protector subterráneo, lo que explica el descubrimiento tardío del sitio, aunque se había citado en algunas ocasiones (DAZA SÁNCHEZ, 2001:45) y existían materiales de él en el museo local, no era un sitio referido por la historiografía ni era un elemento común para los locales o ajenos.

Con la espada de Damocles de la destrucción natural del sitio, desde el inicio de la actividad se establecieron dos líneas de actuación una difusión y otra divulgación. Desde el inicio, así como la activación de redes sociales, por las que se pudieran seguir los trabajos arqueológicos, intensificándose desde el 2020 en adelante debido al contexto mundial con el COVID, por lo que la tercera campaña (enero 2021) se ciñó estrictamente a las publicaciones por redes sociales. Es en este momento, cuando determinamos la necesidad de sondear o estudiar cómo era la percepción hacia este yacimiento. Se diseñaron una encuesta online, en el que se preguntaba, entre otras cuestiones, por el origen del pueblo de Belmez, dando como una de las respuestas este sitio. El resultado que arrojó fue que un 40% pensaba que el sitio ibero era el origen, seguido de un 29% que lo situaba en Sierra Palacios, es un sistema montañoso e hito paisajístico que engloba yacimientos de una cronología muy amplia, desde Neolítico hasta la Edad Media e incluso de época contemporánea en sus inmediaciones, o el 25% el Castillo de Belmez, que se sitúa dentro del casco urbano, formando parte del paisaje y siendo referente del mismo (GONZÁLEZ-ZAMBRANO y CRISTO ROPERO, 2021). Es decir, en tres años, se había conseguido que un yacimiento, poco conocido, nunca investigado y que no es un hito referencial en el paisaje, fuese considerado como génesis del municipio.

Tras la normalización de la pandemia, se realizaron dos campañas más de excavación, todas ellas se entrelazaron con actividades de divulgación, como jornadas de puertas abiertas cada semana, presentación de resultados preliminares, participando en un “calendario cultural de verano” que se oficializó durante la última campaña. En el verano de 2023 se proyectó, conjuntamente con el cronista local, Don José Torquemada Daza y el ayuntamiento de Belmez, todo un calendario de actividades y rutas culturales durante el mes de agosto, entre las que estaban las visitas al yacimiento, a las huertas y el paisaje de fondo del valle del río Guadiato o el diseño y ejecución de una escape room en el museo de Belmez que intentaba acercar el mundo ibero, sus cultura materiales y su escritura a los más pequeños.

Figura 1. Imagen de una de las jornadas de puertas abiertas durante la campaña de excavación.



Tras la encuesta de 2020, dos años más tarde, quisimos sondear, esta vez presencialmente la percepción del trabajo y del patrimonio arqueológico. Estos se realizaron durante las cinco sesiones de jornadas de puertas abiertas durante la campaña de agosto de 2022 a las que en total acudieron más de 500 personas (fig. 1). Esta pesquisa consistía en una pequeña encuesta voluntaria, en la que se establecía, localidad, cómo había conocido la actividad y si tenía relación o no con la arqueología. En ella participaron 175 personas, de ellas solo el 11.4% tenían relación directa con la arqueología, siendo historiadores, graduados en turismo, historiadores del arte o restauradores, sin contabilizar los arqueólogos, arqueólogas, investigadores, investigadoras, interesados e interesadas que realizaron su visita en horario de excavación. De las procedencias, como es lógico la mayoría eran de Belmez (44.6%), seguido de Peñarroya-Pueblonuevo (25.7%), Espiel (8%), Córdoba (5.7%), Fuenteovejuna (2.9%), Pozoblanco (2.2%) Villanueva del Rey (0.6%), dejando el 10 % restante para otras localidades. Además, pudimos comprobar nuestro canal de difusión predominante había sido las redes sociales (64%) seguido del boca a boca, sobre todo tras la realización de la primera jornada de puertas abierta con un 28.6%, dejando el 7.4% restante para las cartelerías y los envíos de wasap.

En esta misma jornadas se colocaron una cajas de para recoger comentarios, en las que cualquier persona del público asistente que quisiera, una vez terminada la visita, podía compartir impresiones de forma anónima. De aquí obtuvimos un total de 38 notas, de las cuales, 10 son sugerencias que se tuvieron en cuenta y se solventaron durante las visitas del año siguiente (agosto-septiembre 2023), como facilitar más agua, mostrar el trabajo de laboratorio con más detalle, abrir sesiones de trabajo de laboratorio para voluntarios y la confección de actividades para niños y niñas, la reducción del número de visitantes por grupo e incluso aumentar una convocatoria más de jornadas de puertas abiertas, si bien otras, como el establecimiento de paneles y museología permanente en el yacimiento, no es posible lamentablemente, por las condiciones el mismo.

Tenemos que hacer mención aparte de todos los mensajes sobre las impresiones, en ellas se repite explícitamente que les ha resultado muy interesante el yacimiento (28.8%), algunos expresaron su predilección por el horno que si se puede ver en el yacimiento y otros por el molino, que no se puede ver *in situ*, seguido de indicaciones sobre lo didáctico que había sido (17.5%) y la expresión explícita del valor del trabajo del arqueólogo y arqueóloga así como su labor de divulgación (15.9%) y enhorabuena por el trabajo (7%), además de palabras de ánimo, gratitud (11.11% respectivamente) y la espectacularidad del sitio (11.11%), quedando solo en un 1.6% patente lo desconocido que había sido el yacimiento hasta ese momento. Destacamos, también, que un 14.3% de las notas son de niños o niñas. Estos datos parecen arrojar más luz a nuestra labor de investigados y divulgación ya que algunas veces dudamos sobre si es contraproducente la labor de divulgación, por miedo al expolio o a no lograr una concienciación, sin embargo, vamos como la labor de divulgación, además de revalorizan al sitio, hace lo mismo a nuestro trabajo y el papel que debe tener el arqueólogo y arqueóloga en la comunidad.

Como colofón de la campaña de 2022 se realizó una exposición de resultados, donde realizamos todos esos elementos audiovisuales e ilustrativos, que nos expresaban en las visitas. Durante la campaña de agosto de 2023 se plantearon unas nuevas jornadas de puertas abierta, que además de estar centradas en la propia visita al yacimiento, se incorporaron las labores de laboratorio, como flotación, triado, dibujo y catalogación de material cerámico, conservación preventiva de metales... (fig. 2). Además, en el yacimiento se estipularon estaciones de explicación del trabajo de documentación de elementos vegetales, como los carbones, cerámicas y su consolidación, o el trabajo de documentación de estructuras y sedimentos, sin olvidarnos de seguir realizando explicaciones adaptadas al público y didácticas, propiciando la participación activa de los visitantes. Se realizaron 4 jornadas a las que asistieron unas 400 personas. A esto hay que sumarle la actividad del Escapa Room que tuvo que ser repetida por la alta demanda de interesados, así como las visitas a yacimientos cercanos como el dolmen de la casa de Don Pedro o las huertas emergidas, que se realizaron o las jornadas de presentación de resultados preliminares, que se realizan en el salón de los plenos del ayuntamiento.



Figura 2. Imagen de las jornadas de puertas abiertas, en las que se implementó una visita al trabajo de laboratorio.

Durante la presentación de resultados, se unieron dos intervenciones, la excavación del OPSB así como la prospección del fondo del valle de embalse. Respecto a esta última actividad arqueológica durante el verano de 2023, se mantuvo la terrible sequía que asolaba la comarca, lo que hizo que todas las huertas, antes inundadas y olvidadas emergieran. Esta situación nos dio la oportunidad de intentar reparar la identidad olvidada y coser la línea de creación de identidades mediante oposición urbano-rural, que se situaba en esta zona, que para alguno era un lugar identitario por la capacidad de pescar o hacer deportes náuticos, pero no por el pasado cercano olvidado. Durante este momento, son muchas las voces que nos comienzan a hablar de “mi padre vivía en el cortijo que se empieza a ver en...” o “yo recuerdo cuando se desbordaba el río y las huertas” o “lo bonito que estaba el río cuando tenía las huertas”. Es aquí cuando comenzamos con la oportunidad de establecer un proyecto conjunto entre arqueología, archivos y memoria que pretendía recuperar el pasado de una zona que hasta ahora sólo podíamos ver desde la protohistoria, el río Guadiato, dejando a un lado el “embalse de Sierra Boyera” (fig. 3).



Figura 3. Imagen general del valle, en la que se puede ver retazos sobre el paisaje agro-ganadero.

Para ello se ha realizado una intervención arqueología de prospección intensiva de toda la cota de afección, en la que se han documentado las estructuras emergentes, así como los materiales asociados a cada uno de los elementos. Se han identificado, un total de 86 estructuras con valor etnográfico, de las cuales la mayoría un 67%, se localizan en el margen izquierdo, de estas el 55% están vinculadas al aprovechamiento de agua, es decir acequia, norias, pozos y albercas... seguido de los elementos identificados como cortijos o zonas de habitación (22%) y de elementos ganaderos, como establos (17%), siendo muy residual los complejos artesanales, como la aparición de un horno, además de algunos elementos que no se ha podido establecer su funcionalidad. En contraposición tenemos la orilla derecha en la que existen menos elementos etnográficos, con un total de 28 elementos, pero que presenta unos porcentajes casi idénticos al anterior con 54% de elementos vinculados al aprovechamiento del agua, un 21% de cortijos y un 18% de complejos ganaderos, así como otros elementos que no ha sido posible su determinación de la funcionalidad (fig. 4). De estos complejos de han documentado 46 artefactos, correspondientes a la vida diaria de los habitantes, tales como cerámica vidriada, porcelanas, cangilones y conducciones de agua; elementos metálicos como botes, herraduras y tenedores; vidrios para botellas de perfume, medicamentos o de las primeras instalaciones eléctricas. Tras el trabajo de campo, se realizó una sesión informativa en el salón de plenos de ayuntamiento, ya que muchos de los habitantes de estos complejos, tenían problemas de movilidad, llevando los datos arqueólogos fotografías que pudieran ayudar en la recuperación de esta memoria reciente. Por otro lado, se ha realizado un vaciado de los fondos de los archivos de la diputación de Córdoba donde se han localizado las cuantías de la indemnización de la expropiación, así como los problemas que existíamos con las inconformidades de los propietarios que veían desaparecer su forma de vida.



Figura 4. Ejemplo de unos de las construcciones etnográficas documentadas, consistente en una noria de tiro .

En la actualidad nos encontramos realizando la consulta de archivos para poder rastrear las parcelaciones y compararlas con la documentación arqueológica generada, así como la entrevista a diversos agentes locales que están compartiendo su saber y memoria.

Como conclusión de todo este proyecto, que aún sigue vivo, podemos decir que las dinámicas poblacionales rápidas de emigración-inmigración representadas en la superioridad numérica de los pobladores de hecho y no de derecho, durante el boom poblacional, que han modificado los sistemas identitarios a causa de la población flotante, que viene de los distintos puntos de la comarca y de España, y que a finales de los años 70 van a volver a emigrar, cuando se produce una gran crisis de la minería. Esto hará en un primer momento, la incorporación de muchos elementos foráneos a la identidad local para más tarde, la diseminación de saberes y memorias. Este “pasado de apogeo económico” es visto como símbolo de identidad comarca, si bien, ya casi nadie de podría definir como “minero o minera”, siendo más usual el trabajo en el sector servicios, que se mantiene en línea con la confección de una “urbanidad” dentro de la ruralidad; es decir, el faro “urbano” de Belmez, en contraposición del medio rural de las aldeas. Esta formación de identidades por oposición hacia el otro, es muy usual y establece el límite espacial en el río, hoy en el embalse.

El embalse, que esconde bajo sus aguas el pasado agro-ganadero que Ramírez de las Casas-Deza establecía y con el que sólo un 6% de los encuestados se identifica, pero sí lo hacen con el embalse en sí mismo. Por eso consideramos que todas estas acciones tienen como objetivo final, recuperara una memoria reciente de terminado municipal de Belmez, que ha olvidado su pasado agricultura y ganadero reciente, instaurando de forma inconscientes en este valle, ahora infundada por las aguas del pantano un límite de percepción entre lo urbano y lo rural, que podría no haber existiendo 100 años atrás. Con ellos pretendemos visibilizar un río como conecto de memoria y de vidas, que han sido olvidadas.

Como conclusión del análisis de estos trabajos, podemos discernir que la divulgación ha sido vital ya que, si partimos de la base de que estamos ante un objeto de estudio público, debemos devolver a este ente todo el conocimiento que generamos, además es la base para configuración de la resiliencia y cuidado de los sitios, que al ser vividos y entendidos forman parte del acervo identitario y comunitario y por tanto serán protegidos y cuidados. Sin olvidar que el patrimonio puede llegar a forma parte de los recursos económicos, vinculados a una económica circular y sostenible hacia donde Europa mantiene un compromiso férreo de futuro. Además, por medio de este trabajo conseguimos que nuestra profesión algunas veces tan olvidada, forma parte de la comunidad.

CRESSWELL, T. (2014).

Place: An Introduction. Routledge. Londres.

CRISTO-ROPERO, A. y GONZÁLEZ-ZAMBRANO, P. (2021).

El patrimonio como generador de identidades locales. Los casos de Mesas de Asta (Jerez de la Frontera) y el Oppidum de Sierra Boyera (Belmez), en *LA DESCOMMUNAL. Revista Iberoamericana de Patrimonio y Comunidad*, Monografía, 8:206-216.

DALY, M. E. (1992).

Industrial development and Irish national identity, 1922-1939. Syracuse University Press.

DAZA SÁNCHEZ, A. (2001).

Patrimonio geominero de Belmez, en *Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba*:43-49.

DIARIO CÓRDOBA. (1900).

Fuente Obejuna. De nuestro corresponsal, nº 14931, 7 de octubre de 1900.

ESPINO JIMÉNEZ, F. M. (2004).

Influencia europea, poder, especulación y empresa en la minería española durante el reinado Isabel II: Formación, desarrollo y crisis de la compañía Fusión carbonífera y metalífera de Belmez y Espiel, en *Ámbitos: revista de estudios de ciencias sociales y humanidades*,12:25-46.

FINE, G. (2010).

The sociology of the local: action and its publics, en *Sociological Theory*, 28:355-77.

JIMÉNEZ HERNANDO, J. M. (2019).

150 Aniversario del ferrocarril minero Almorchón (Badajoz)-Belmez (Córdoba) (1868-2018). De re metallica (Madrid), en *Revista de la Sociedad Española para la Defensa del Patrimonio Geológico y Minero*, 32:23-32.

LÓPEZ-MORELL, M. Á.

(2003).

Peñarroya: un modelo expansivo de corporación minero-industrial, 1881-1936, en *Revista de Historia Industrial*, 24:95-136.

(1999).

Propiedad y control en la gran minería andaluza: los Rothschild en Peñarroya y Río Tinto., en *Economía Andaluza e Historia Industrial: Estudios en Homenaje a Jordi Nadal*:245-261.

MADOZ E IBAÑEZ, P. (1846).

Diccionario geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar. Tomo IV.

RAMÍREZ Y DE LAS CASAS-DEZA, L. M. (1840).

Corografía histórico -estadística de la provincia y obispado de Córdoba-. Tomo I.

RIQUELME QUIÑONERO, M. T., TORRES VALDÉS, R. M. y LORENZO ÁLVAREZ, C. (2021).

Gestión del sincretismo cultural. Fiestas de Moros y Cristianos, un viaje de ida y vuelta, en *Culturas. Revista de Gestión Cultural*, 8.2:61-83.

SANCHÍS, J. M. (2013).

La catástrofe de la mina Santa Isabel (Belmez, 1898), en *Hastial. Revista digital del Patrimonio Minero Ibérico*, 3:101-172.

SMITH, J. y ARANHA, R. (2022).

'Cognitive mapping as a method to assess peoples' attachment to place, en *Geographical Review*, 112.1:6-26.



LA **UNDERGROUND** COLECTIVA

LA **DES**
COMM
UNAL

REVISTA IBEROAMERICANA DE PATRIMONIO Y COMUNIDAD



MUCHAS GRACIAS POR TU LECTURA.
TE ESPERAMOS EN EL PRÓXIMO NÚMERO

ACTAS
ARQUEO
RURALES

MONOGRÁFIC ONCE/AÑO10/DIC2024
II JORNADAS SOBRE
ARQUEOLOGIA Y
COMUNIDAD RURAL

ESPECIAL
EDUCACIÓN
PATRIMONIAL

